

“Taller lúdico: una estrategia para reconocimiento del otro en el precolar desde el goce, el juego y el movimiento”.

Trabajo Presentado para Obtener el Título de Especialistas en Pedagogía de la Lúdica

Fundación Universitaria los Libertadores

Guillermo Escobar Aldana, Gustavo Ocampo Mosquera & Magda Patricia Romero Ruíz.

Abril 2017.

Copyright © 2017 por Guillermo Escobar Aldana, Gustavo Ocampo Mosquera & Magda Patricia

Romero Ruíz. Todos los derechos reservados.

Agradecimientos

En primera instancia queremos agradecerle a Dios por las bendiciones que día a día nos da, por ofrecernos la oportunidad de cumplir con las metas propuestas y enriquecer el amor que tenemos por nuestra labor docente.

Asimismo agradecemos a nuestros familiares Carolina, Vanessa, Sofía, Concepción, Martha, Joshimar, Gustavo, Jorge, Luisa, Diana, Guillermo quienes con su amor, dedicación, comprensión y apoyo, han hecho que esta experiencia sea enriquecedora y de mucho más valor a nuestra quehacer pedagógico.

A nuestros profesores de la Corporación Universitaria Los Libertadores, quienes nos han aportado estrategias didácticas, su conocimiento y experiencia, aspectos que favorecieron nuestro quehacer pedagógico durante este proceso, así como su acompañamiento, el cual nos permitió llevar a cabo esta propuesta y culminar satisfactoriamente este experiencia de cualificación.

Finalmente agradecemos a las niñas y niños del grado transición B del Instituto Arturo Ramírez Montufar, pues fueron quienes nos motivaron a buscar estrategias para poder desempeñar nuestro trabajo de una mejor manera. A los padres y madres de familia por su apoyo, confianza, colaboración y credibilidad en nuestro trabajo pedagógico y acompañamiento docente.

Los Autores

Resumen

La ausencia de reconocimiento y respeto por el otro y sus diferencias que se evidencia en las dinámicas de interacción y convivencia escolar de los estudiantes del grado transición B de Instituto Pedagógico Arturo Ramírez Montufar (IPARM) de la Universidad Nacional de Colombia, ha incidido de manera significativa en problemáticas asociadas a la dispersión, indisciplina y maltrato, situaciones que afectan la convivencia y el trabajo pedagógico en las clases. En razón a esto, la presente propuesta de investigación se centró en la revisión de una serie de elementos conceptuales, pedagógicos y didácticos que posibilitarán la construcción de una serie de actividades lúdicas y de movimiento que permitieran no solo el reconocimiento y respeto del otro y sus diferencias, sino el desarrollo de capacidades y el favorecimiento de una sana convivencia desde el desarrollo humano y así contrarrestar ese afán de sobresalir y destacarse dentro de un grupo sin que importe los demás. Desde el aspecto metodológico, esta propuesta de investigación tiene un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, que rescata la necesidad de fomentar en el aula y escuela las manifestaciones de respeto, escucha, reconocimiento de pares y trabajo en equipo, entre otros aspectos, a partir de la construcción e implementación de talleres lúdicos desde el goce, juego y movimiento que permitan sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia del buen trato, el autocuidado y el de sus pares, así como la posibilidad de entender las necesidades, dificultades y gustos de sus compañeros, pues son estas vivencias las que facilitarán el desarrollo hábitos de estudio y habilidades de interacción, comunicación y trabajo colaborativo durante el proceso educativo.

Palabras clave: Transición, Diferencia, Alteridad, Capacidades, Lúdica Taller, Juego, Movimiento.

Abstract

The lack of recognition and respect for the other and their differences, evidenced in the dynamics of interaction and school coexistence of students of transition grade B of Arturo Ramírez Montufar Pedagogical Institute (IPARM) of the National University of Colombia, has affected and influenced problems associated with dispersion, indiscipline and bad treatment that affect coexistence and pedagogical work in classes. For this reason, the present research proposal focused on the revision of a series of conceptual, pedagogical and didactic elements that will enable the construction of a series of play and movement activities that would allow not only the recognition and respect of the other and their differences, but the development of capacities and the fostering of a healthy coexistence from the human development and thus counteract that desire to excel and stand out within a group without regard to others. From the methodological aspect, this research proposal has a qualitative approach of descriptive type, which rescues the need to promote in the classroom and school the manifestations of respect, listening, recognition of peers and teamwork, among other aspects. From the construction and implementation of play workshops for enjoyment, interaction in order to raise awareness among students about the importance of good treatment, self care and that of their peers, these experiences will facilitate the development of study habits and skills of interaction, communication and collaborative work during the educational process.

Key words: Transition, Difference, Alteration, Capacities, Playful Workshop, Game, Movement.

Tabla de contenido

Capítulo 1. ¿Qué sucede con las dinámicas de interacción social y el proceso educativo de los niños de transición B en el IPARM?.....	9
Capítulo 2. ¿Cómo se concibe la labor pedagógica, y la lúdica en el preescolar? Admitiendo al otro.	13
Capítulo 3. ¿Cómo reconocer y entender al otro desde la lúdica y el movimiento?.....	38
Capítulo 4. Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento.	46
Capítulo 5. Análisis de Resultados y Conclusiones.....	60
Lista de referencias	
Anexos	

Lista de figuras

Figura 1. Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro	47
---	----

Lista de Fotografías

Imagen 1. EXPRÉSATE: experiencias de goce, juego y movimiento sobre quien soy y cómo me perciben los demás.....	51
Imagen 2. EXPRÉSATE: experiencias de goce, juego y movimiento sobre quien soy y cómo me perciben los demás.....	52
Imagen 3. CONÓCETE: experiencias de goce, juego y movimiento desde el encuentro con los otros.....	54
Imagen 4. CONÓCETE: experiencias de goce, juego y movimiento desde el encuentro con los otros.....	55
Imagen 5. SIÉNTETE: Ponerse en el papel de mi compañero, es sentirme en él.	57
Imagen 6. SIÉNTETE: Ponerse en el papel de mi compañero, es sentirme en él.	58

Capítulo 1.

¿Qué sucede con las dinámicas de interacción social y el proceso educativo de los niños de transición B en el IPARM?

El grado transición B del Instituto Pedagógico Arturo Ramírez Montufar (IPARM) de la Universidad Nacional de Colombia está conformado por 20 estudiantes, de los cuales nueve (9) son niños y once (11) niñas, con edades que oscilan entre los 5 y 6 años de edad. Estos niños son hijos de docentes, funcionarios y estudiantes que tiene un vínculo directo con la Universidad, aspecto particular que genera una diversidad y unas condiciones de atención particulares debido a las diferencias de estrato, calidad de vida y condiciones socioeconómicas.

La mayoría de los estudiantes de este grupo viene de un proceso de aprestamiento (hábitos de higiene, comportamiento, alimentación, entre otros) dentro del Jardín de la Universidad Nacional de Colombia, aun así, evidencian dificultad para escuchar a los demás, cuidar su integridad física, permanecer en un lugar mientras se explica una actividad o tomar sus alimentos en sus respectivos pupitres, además de una marcada resistencia al seguimiento de instrucciones y cumplimiento de los acuerdos sobre el respeto y la convivencia.

Las anteriores situaciones han contribuido al establecimiento de ambiente de aula, caracterizado por una alta dispersión e indisciplina de los estudiantes que afecta notoriamente las actividades académicas que allí desarrollan, además del trabajo pedagógico orientado por los diferentes docentes, quienes identifican, como aspectos característicos del comportamiento del grupo, la falta de concentración, indisposición, indisciplina, poca tolerancia a la frustración,

irrespeto entre ellos (agresión y para escucharse) y respetar los turnos de la palabra, afectando así el cumplimiento de los propósitos de las áreas que apoyan al grado. Estas situaciones nos han abocado como docentes a buscar alternativas frente al establecimiento de condiciones propicias para el desarrollo de los procesos pedagógicos y de aprendizaje en el aula y a cuestionarnos sobre **¿Cómo fomentar el respeto y aceptación de las diferencias en los niños del grado transición B del Instituto Pedagógico Arturo Ramírez Montufar (IPARM) de la ciudad de Bogotá?** Por lo tanto, nuestro objetivo principal se centra en fortalecer la convivencia escolar de los estudiantes de este grado desde goce lúdico del movimiento y el juego y para lograr este fin, buscaremos generar estrategias lúdicas desde el movimiento, expresión corporal, desarrollo psicomotriz y creatividad, que faciliten la interacción entre pares y el trabajo en el aula, sensibilizar a los niños sobre la importancia del autocuidado y el de sus pares, respeto y aceptación por sus diferencias y así consolidar hábitos de atención, orden, cuidado de los elementos personales e institucionales, aseo y organización entre otros, que permitan el alcance de un mejor proceso de interacción entre ellos.

Los docentes que acompañamos este grupo, somos conscientes sobre la necesidad de implementar diferentes estrategias de trabajo que apunten a minimizar las actitudes de agresividad, excesiva necesidad de movimiento, desatención constante por insignificante que sea el motivo, burla por pequeños errores que se cometan, irrespeto por las pertenencias y las actividades e ideas de sus compañeros. A pesar de los esfuerzos desarrollados, no observamos cambios significativos en el aula, esta afirmación se sustentan en el seguimiento realizado al proceso desarrollado con los niños y sus familias, el cual denota la ausencia de acompañamiento frente a la aceptación de acuerdos sobre el autocuidado y el de sus pares, falta

de capacidad de su parte para establecer, o acordar normas básicas en la interacción social, además de la inexistencia de límites frente al comportamiento, alta permisividad y sobreprotección de sus hijos.

Estas situaciones vienen afectando la dinámica institucional y más particularmente algunos aspectos relacionados con la organización y planeación de la primaria, como son el inicio de los bloques de clase, realización de actividades fuera del aula y el colegio, toma de alimentos y demás acciones que requieren atención y organización por parte de los estudiantes. Si estas actitudes persisten, el comportamiento de las y los niños, se caracterizará por constantes dificultades e irrespeto a los acuerdos, normas y autoridad, además de la probabilidad de un aumento de la mortalidad académica, deserción y extra-edad en posteriores años, como ya ha sucedido con otros grados (análisis comparativo de seguimiento años 2002 – 2017 proceso de asignación de cupos IPARM).

Las problemáticas descritas, ameritan la generación de acciones pedagógicas y lúdicas, considerando que la edad y la etapa de desarrollo en que se encuentran estos niños es propicia para buscar un cambio significativo que permita afianzar el respeto y reconocimiento entre pares, fortalecer hábitos de trabajo, consolidar valores como solidaridad y colaboración y generar vínculos afectivos que posibiliten la aceptación de las diferencias y una mejor convivencia y ambiente de aprendizaje dentro y fuera del aula. Por lo tanto, el desarrollo de estrategias lúdicas para el reconocimiento de la diferencia en los niños, se constituye como alternativa viable de transformación y mejoramiento de la convivencia escolar tanto de un grado, como del contexto institucional, posibilitando así un mejor ambiente escolar para el

aprendizaje, además de constituirse en una oportunidad para desarrollar acciones de cualificación y mejoramiento profesional como docentes y frente a la adquisición de conocimientos y herramientas de carácter conceptual, pedagógico y didáctico que permitirán la resolución de problemáticas reales y/o particulares que se observan en la práctica.

Lo anterior redundará no solo en el enriquecimiento del quehacer, sino en el establecimiento de un ambiente de aula acorde a los planteamientos de Delors (1990), donde los niños puedan “...aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser”, como procesos fundamentales para un óptimo desarrollo de la educación en el preescolar, los cuales le darán un sentido a la labor pedagógica y a la vida de los niños, además de facilitar el cumplimiento de algunos propósitos establecidos para la educación inicial como se concluye en el Simposio Mundial de Educación Parvularia o Inicial del año 2000, evento que destaca el Ministerio de Educación Nacional (MEN) por considerar:

Que los primeros años de vida, incluyendo el período prenatal, son cruciales y decisivos para el desarrollo integral de la persona; Que la educación inicial es una etapa educativa con identidad propia y que hace efectivo el derecho a la educación; Que la educación inicial debe comenzar desde el nacimiento con el fin de lograr el desarrollo integral de la persona y prevenir futuras dificultades. (MEN, 2014, p. 31 -32).

Capítulo 2.

¿Cómo se concibe la labor pedagógica y la lúdica en el preescolar? Aceptando al otro.

El grado preescolar se constituye en un nivel de la educación obligatoria de fundamental importancia, debido a múltiples factores como son el inicio formal del proceso educativo, escenario de base para la adquisición de hábitos académicos y un ambiente para la interacción con pares escolares y adultos, entre otros, que le brindan la posibilidad al niño de realizar un primer acercamiento a las realidades y relaciones propias de la escuela, cultura y sociedad. Desde la perspectiva del Ministerio de Educación (MEN, 1998) que concibe al niño como un ser que está constituido por diferentes dimensiones que posibilitan su desarrollo personal, emocional, cognitivo, social y psicomotor, las posibilidades de exploración frente a los enfoques de aprendizaje son diversas, por lo tanto, no se puede pensar que la práctica pedagógica se fundamente solo en uno de estos constructos, pues el quehacer en el aula implica un ajuste permanente en función de las necesidades, características y procesos que allí se desarrollen.

A pesar de esto, es claro que un punto de partida de la presente intervención se sustenta en los planteamientos de Ausubel, Vigotsky y Ortega, entendiendo que los elementos de mayor relevancia de estos referentes como son el aprendizaje significativo, zona de desarrollo próximo y pedagogía de la alteridad, permitirán que las actividades pedagógicas y lúdicas incidan en el desarrollo cognitivo, emocional, adquisición de hábitos, interacción social y comprensión básica de las relaciones humanas. Al respecto, Ausubel con su enfoque de aprendizaje significativo logra complementar los planteamientos de Piaget al considerar que “..., la vinculación de nuevas ideas y conceptos al bagaje cognitivo del individuo” (Gimeno, 1992), es necesaria, para

posibilitar no solo con la correlación de los conceptos previos que posee con los nuevos y así lograr un aprendizaje potencialmente significativo. Rodríguez y Luca de Tena¹ (2002, p.3), consideran que “Este tipo de aprendizaje presenta importantes ventajas respecto a otros modos puesto que consigue una retención más duradera de la información, facilita los nuevos aprendizajes relacionados y produce cambios profundos (o significativos) que persisten más allá del olvido de los detalles concretos”.

Si bien es cierto que la comprensión de la convivencia pasa por experiencia, vivencia y exploración de diversas situaciones de manera individual y familiar, es en la escuela el lugar donde mayores avances y aproximaciones logrará el niño frente a la percepción de su realidad particular, constituyéndose así en el principal escenario de interacción y transformación permanente, no solo de sus conceptos y conocimientos, sino frente a su propia concepción de vida. Estos aspectos son fundamentales frente al desarrollo de la Zona Próxima de Desarrollo (ZPD), como elemento constitutivo del enfoque propuesto por Vigotsky desde su teoría histórica-cultural, quien aporta como elemento fundamental del desarrollo cognitivo la necesidad que tiene el hombre de insertarse en la interacción con los otros para el logro de una comprensión de la realidad y del contexto. La importancia de la lengua es central en este planteamiento, pues es ella el medio para posibilitar el alcance de una a **zona próxima de desarrollo**. Jiménez (2015), trae a colación la definición propuesta por Wertsch (1985), quien considera que:

¹Según estas autoras, desde esta perspectiva, la tarea del docente consiste en programar, organizar y secuenciar los contenidos de forma que el alumno pueda realizar un aprendizaje significativo, encajando los nuevos conocimientos en su estructura cognoscitiva previa y evitando, por tanto, el aprendizaje memorístico o repetitivo. Estamos ante una perspectiva constructivista del aprendizaje en la que el papel del profesor no es tanto el de transmisor del saber, sino el de ser gestor o mediador del aprendizaje de sus alumnos.

La zona de desarrollo próximo es la distancia entre el nivel de desarrollo real del niño tal y como puede ser determinado a partir de la resolución independiente de problemas y el nivel más elevado de desarrollo potencial tal y como es determinado por la resolución de problemas bajo la guía del adulto o en colaboración con sus iguales más capacitados” (Wertsch, 1985. Pág. 84 en Jiménez, 2012, p.21).

Desde la pedagogía de la diferencia se establece un mejor lazo de codependencia que afianza los propósitos de los enfoques de aprendizaje significativo e histórico-cultural con el conocimiento y cercanía con el otro, quien pasa de ser un sujeto de relación pedagógica propio de un escenario formativo a ocupar un espacio fundamental no solo en la interacción social, sino en la resignificación de la experiencia humana desde el acoger, sentir, pensar y Ser de ese otro. Arboleda² (2015, p.11) recupera la idea de Ortega (2004) quien concibe a este enfoque como:

Un nuevo modelo de educación moral, en el que la relación más *radical y originaria* que se establece entre maestro y alumno, en una *situación educativa*, es una relación ética que se traduce en una actitud de *acogida* y un compromiso con el educando, es decir, *hacerse cargo de él*. Es la primacía del *otro* lo que constituye al maestro en sujeto moral, cuando lo asume, se entrega a él. De esta manera, tal relación implica, además, una acogida gratuita y desinteresada que se presta al alumno para que este perciba que es alguien y, que es reconocido en su singularidad personal, en la que la ética se nos muestra como un genuino acontecimiento. (Arboleda, 2015, p.11, citando a Ortega 2004).

²La pedagogía de la alteridad se encuentra circunscrita en diferentes propuestas (Skliar, Derrida, Lévinas, Freire, Marcena, Mélich) que presentan sólidos argumentos epistemológicos, antropológicos, conceptuales filosóficos y pedagógicos que apunta una nueva visión de emancipación e interacción humana, la cual implica una

Esta cadena de codependencia que implica la relación del niño con sus pares y docentes, se constituye en el principal factor para su desarrollo cognitivo y social, de ahí la importancia de los procesos de interacción en familia, aula y escuela, como primeros escenarios de desarrollo psicosocial, emocional y cognitivo. Un elemento adicional que apoya la decisión de fundamentar esta propuesta de investigación en los anteriores enfoques de aprendizaje, es su estrecha relación con el juego, manifestación que es concebida como actividad de fundamental importancia para el niño, pues esta le permite establecer una relación entre la fantasía y la realidad, además del encuentro con el otro, permitiéndole la comprensión de patrones de acción, roles y connotaciones de elementos comunicativos, culturales y sociales y por lo tanto, aportando significado a las actividades que desarrolla. Desde la mirada de Vigotsky, el juego se constituye en un aspecto fundamental, Baquero (1997, p. 143) precisa los alcances de esta actividad lúdica al considerar que:

La actuación dentro de este escenario imaginario obliga al niño a ponderar las regularidades del comportamiento sucedáneas de la representación de un rol específico según las reglas de su cultura. Una situación de juego puede considerarse entonces como generadora potencial de desarrollo (como generadora de zonas de desarrollo próximo) en la medida en que implique al niño en grados mayores de conciencia de las reglas de conducta, y los comportamientos previsibles o verosímiles dentro del escenario construido. Siempre atendiendo, de modo relativo, a las prescripciones sociales usuales para los roles representados o actuados en las situaciones que se presentan o (representan) plásticamente ante sí". (Baquero, 1997, p.143).

Estos aspectos son fundamentales frente a la comprensión de los diferentes procesos, enfoques y planteamientos teóricos, pues estos convergen para posibilitar el desarrollo de las dimensiones que integran al niño, como se apreciará en los siguientes párrafos, más aún, cuando este ingresa a los ámbitos escolares, donde los primeros años serán fundamentales en la consolidación de su personalidad, aprendizaje e interacción futura.

El grado preescolar se concibe como el fundamento base del proceso educativo, pues es allí donde se da inicio al desarrollo educativo de manera formal, la ley 115 de 1994 establece no solo su obligatoriedad, sino su importancia, al considerar que “La educación preescolar corresponde a la ofrecida al niño para su desarrollo integral en los aspectos biológico, cognoscitivo, sicomotriz, socio-afectivo y espiritual, a través de experiencias de socialización pedagógicas y recreativas”. (Congreso de la República de Colombia, 1994). Esta definición pone en evidencia no solo su importancia, sino la existencia de una serie de dimensiones constitutivas del niño, las cuales posibilitan su pleno desarrollo socio-afectivo, así como las directrices de intervención pedagógica en el aula.

Los objetivos del preescolar desde la Ley 115 de 1994³ se centran en el conocimiento del cuerpo, la importancia del desarrollo psicomotriz, desarrollo de habilidades lecto-escritoras y

³La Ley 115 de 1994 dentro de su artículo 16 establece como objetivos específicos del nivel preescolar: a.) El conocimiento del propio cuerpo y de sus posibilidades de acción, así como la adquisición de su identidad y autonomía; b) El crecimiento armónico y equilibrado del niño, de tal manera que facilite la motricidad, el aprestamiento y la motivación para la lecto-escritura y para las soluciones de problemas que impliquen relaciones y operaciones matemáticas; c) El desarrollo de la creatividad, las habilidades y destrezas propias de la edad, como también de su capacidad de aprendizaje; d) La ubicación espacio-temporal y el ejercicio de la memoria; e) El desarrollo de la capacidad para adquirir formas de expresión, relación y comunicación y para establecer relaciones de reciprocidad y participación, de acuerdo con normas de respeto, solidaridad y convivencia; f) La participación en actividades lúdicas con otros niños y adultos; g) El estímulo a la curiosidad para observar y explorar el medio natural, familiar y social; h) El reconocimiento de su dimensión espiritual para fundamentar criterios de comportamiento; i) La vinculación de la familia y la comunidad al proceso educativo para mejorar la calidad de vida

matemáticas, estructuración espaciotemporal, creativas, interacción social con sus pares, respeto por las normas y la convivencia, importancia de la creatividad, exploración y vivencia de sus contextos, desarrollo de hábitos básicos de higiene y la corresponsabilidad de su familia en el cuidado e integración a la comunidad educativa entre otros aspectos, definiendo así los alcances y la intencionalidad del proceso educativo para este grado. La presidencia de la república emitiría hacia el año 1997 el decreto 2247 de 1997⁴ aportando otros elementos de significativa importancia relacionados con el desarrollo de proceso educativo y pedagógico, cuando establece como los principios de integralidad, participación y lúdica, elementos que posibilitan la visualización del sentido del preescolar, el cual apunta al establecimiento de acciones que propendan por el desarrollo y bienestar psicosocial y físico de los niños, dándole una especial atención a la formación integral desde la existencia de una serie de dimensiones constitutivas de su realidad, como son socio-afectiva, corporal, cognitiva, comunicativa, estética y la ética, actitudinal y valorativa. El trabajo específico de cada una de estas dimensiones nos permite conocer el avance y capacidad del niño en sus distintas etapas y procesos.

Hacia 1998 el Ministerio de Educación Nacional (MEN), genera los lineamientos del preescolar, documento que establecería de manera más clara algunos aspectos pedagógicos y

de los niños en su medio, y j) La formación de hábitos de alimentación, higiene personal, aseo y orden que generen conciencia sobre el valor y la necesidad de la salud.

⁴El decreto 2247 de 1997 establece con principios del preescolar: a). Integralidad Reconoce el trabajo pedagógico integral y considera al educando como ser único y social en interdependencia y reciprocidad permanente con su entorno familiar, natural, social, étnico y cultural; b) Participación. Reconoce la organización y el trabajo de grupo como espacio propicio para la aceptación de sí mismo y del otro, en el intercambio de experiencias, aportes, conocimientos e ideales por parte de los educandos, de los docentes, de la familia y demás miembros de la comunidad a la que pertenece, y para la cohesión, el trabajo grupal, la construcción de valores y normas sociales, el sentido de pertenencia y el compromiso personal y grupal; c) Lúdica; Reconoce el juego como dinamizador de la vida del educando mediante el cual construye conocimientos, se encuentra consigo mismo, con el mundo físico y social, desarrolla iniciativas propias, comparte sus intereses, desarrolla habilidades de comunicación, construye y se apropia de normas. Así mismo, reconoce que el gozo, el entusiasmo, el placer de crear, recrear y de generar significados, afectos, visiones de futuro y nuevas formas de acción y convivencia, deben constituir el centro de toda acción realizada por y para el educando, en sus entornos familiar, natural, social, étnico, cultural y escolar.

académicos, posibilitando así una mayor comprensión frente a una labor pedagógica sustentada en el desarrollo humano como el fundamento de la intervención en el aula que posibilitaría una mirada frente a las dimensiones del niño. Estos avances se lograron en gran medida debido a la influencia de la Conferencia Mundial de Educación para Todos de Jomtiem (Tailandia, 1990) realizada por la Unesco y sus diferentes líneas de acción, las cuales posibilitaron el desarrollo de políticas educativas centradas en la educación para todos y la priorización de los esfuerzos frente al acceso y apoyo al aprendizaje, además de importantes fundamentos conceptuales que aportarían elementos para el desarrollo educativo en el mundo.

Para el caso de Colombia, las repercusiones del Informe a la Unesco de la Comisión Internacional de Educación para el siglo XXI presidida por Jacques Delors⁵, “La Educación encierra un tesoro”, permitirían un avance significativo de suma importancia cuando considera que el sentido y significado de la educación y más concretamente en el preescolar se fundamenta en aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, pues estos aprendizajes se constituyen en herramientas para la educación de los niños y así lograr la construcción de un ambiente de aprendizaje que posibilite un avance hacia el desarrollo humano que es definido por el MEN (1998)) como “(...) Un proceso gradual que depende de las oportunidades y experiencias de interacción y aprendizaje que el medio proporciona a los niños y las niñas”. (p.10).

⁵Desde la perspectiva de Delors, el sentido y significado de la educación “...debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales, que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: Aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas, y, por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres

Como ejes de la acción pedagógica, El MEN contempla cuatro (4) aprendizajes como son aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, las posibilidades en la generación de ambientes de aprendizaje con los niños se amplían de manera significativa, así como la importancia de un desarrollo en la escuela fundamentado en su bienestar psicoemocional y social, pues cada uno de estos aprendizajes debe desarrollarse desde la relación constante entre el niño, el ambiente, la familia y pares escolares. Es por estas razones que el MEN resalta a lo largo de sus documentos de referencia, la importancia de la interacción, vivencia y consolidación de diferentes valores y su relación con la educación y la convivencia; sin embargo, es de interés capital para la presente propuesta, el aprender a vivir juntos y a ser, pues estos aprendizajes sientan la bases de la relación e interacción del niño con el contexto y sus semejantes.

El aprender a vivir juntos se constituye en un proceso fundamental que le permite al niño la construcción de habilidades sociales necesarias para el logro de fines comunes, facilitando así la instauración de lazos afectivos con los demás y la posibilidad de reconocer tanto sus capacidades, como las de los otros, además de la comprensión del respeto como valor fundamental de la sociedad y convivencia. El MEN (1998, p.8), considera que frente al aprender a vivir juntos que “El descubrimiento del otro, (...), enseña sobre la diversidad de la especie humana y contribuye a una toma de conciencia de las semejanzas, las diferencias y la interdependencia entre todos los seres humanos, (...) pasa forzosamente por el conocimiento de

anteriores. Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio.

uno mismo, para saber quién es; sólo así se podrá realmente poner en el lugar de los demás y comprender sus reacciones”. Esta afirmación cobra especial valor si lo que se busca es el establecimiento de un ambiente escolar que propenda por la aceptación de las diferencias, la vivencia de los valores y el ejercicio pleno de los derechos humanos.

Frente a los alcances de aprender a ser, son diversas las connotaciones que se deben tener en cuenta desde la reflexión y quehacer docente, más aun si se parte de su estrecha relación con el desarrollo humano; la familia, incidencia positiva de padres y adultos, contexto como escenario de significación, relaciones sociales, cultura, creencias, valores y lenguajes, entre muchos otros aspectos, se constituyen en los elementos que permitirán la construcción de las diferentes dimensiones⁶, identidad y realidad del niño. El desarrollo del ser es una condición imprescindible, cuando la intencionalidad de la práctica pedagógica se fundamenta en la perspectiva de integralidad humana como uno de fines del proceso educativo en la escuela, escenario que concibe al niño como un sujeto biopsicosocial que está constituido por una serie de dimensiones que posibilitan su comprensión de la vida, sociedad, cultura, comunidad y familia, así como la importancia de los valores y la interacción con los otros. El MEN (1998, p. 12), muestra la relación existente entre el desarrollo humano y la integralidad como fundamento pedagógico desde los aportes de Habermas y Bruner, al considerar que:

⁶ En MEN 1998 reitera que los niños y las niñas, como seres humanos, se desarrollan integralmente. Se hace necesario comprenderlos como una unidad total, en la que no es posible abordar una de sus dimensiones sin que se afecten las demás, superando así la tradición cultural y disciplinaria que las aborda de manera parcial, particular y aislada. Entender el desarrollo humano como proceso implica comprender las interrelaciones entre sus dimensiones: ética, comunicativa, espiritual, cognitiva, estética, socio -afectiva y corporal.

El desarrollo humano encuentra su origen y posibilidad en los espacios de interacción de la vida cotidiana en los que se conjugan la individualidad y sociabilidad del sujeto, su dimensión biológica y su dimensión social, su particularidad como individuo y su especificidad como especie, y que son contruidos en los procesos de socialización, a través de los cuales la persona se exterioriza y construye la realidad social y objetiva, la que a su vez vuelve a interiorizar en términos de significaciones que han adquirido verdad en la cultura (Bruner, Habermas). (MEN, 1998, p.12).

Son muchos los aspectos pedagógicos, didácticos y conceptuales que se deben tener en cuenta para el desarrollo del quehacer docente en el preescolar, no es posible desligar los enfoques de aprendizaje, consideraciones psicológicas y los elementos pedagógicos del proceso de aprendizaje de la práctica docente, estos fundamentos epistemológicos, conceptuales y científicos son los que han posibilitado una mayor comprensión frente a la realidad del niño, necesidades, anhelos e intereses, además de trazar la rutas de intervención en la escuela para desarrollo de sus habilidades, procesos, capacidades e inteligencias. En este sentido, una de esas estrategias implementadas en el IPARM y el preescolar, es el trabajo matemático que se desarrolla en la institución con las regletas de George Cuisenaire, las cuales permiten que el niño alcance un aprendizaje basado en la acción y experimentación contribuyendo a la comprensión, potenciación de los procesos y el conocimiento de las estructuras matemáticas. Los niños logran este tipo de aprendizaje mediante juegos libres y dirigidos con el material, distinguiendo colores, longitudes y creando figuras. Este elemento didáctico permite actividades de juego de carácter individual y grupal.

Estos aspectos y acciones enunciadas posibilitan el desarrollo de una serie de procesos de aprendizaje y estrategias particulares en aula, además de constituirse en elementos que facilitan

la práctica docente, pero es el establecimiento de un ambiente escolar fundamentado en la vivencia de los valores y de manera particular desde el respeto, los que permiten la interacción con el otro y el alcance de una educación verdaderamente humana como lo enunciaremos a continuación.

El respeto se constituye en el principal fundamento de la interacción social y humana, sin su comprensión y práctica, no es posible el alcance de relaciones y ambientes para la convivencia y el alcance de los derechos en cualquier escenario social, pues su vivencia conlleva, implícitamente, una serie de actitudes y comportamientos que favorecen la comprensión de otros valores. Gómez, Rodríguez y Yate (2015, p. 25) entienden que el respeto para el niño:

Empieza cuando los adultos se dirigen a los niños de la misma manera que se espera que ellos se dirijan hacia los demás; implica que el niño sepa las reglas y límites que hay que acatar, es el comienzo del necesario proceso moral, esto es, distinguir el bien y el mal, el sí del no, lo que debe y lo que no debe hacer, y obrar en consecuencia, al aprender esto en sus primeros años, con seguridad, ayuda de adulto a controlar su carácter cuando la situación lo exija y a respetar los distintos gustos y puntos de vista de los demás. (Gómez, Rodríguez y Yate, 2015, p.25).

Si bien es cierto que esta definición permite entender ciertas implicaciones, su comprensión se reviste de un gran complejidad, más aún para los niños, debido a su desarrollo psicosocial y cognitivo y a la diversidad de comportamientos y particularidades que observa tanto en los adultos que lo rodean, como en los pares escolares con los que interactúa, de ahí la importancia

del ejemplo y la necesidad de establecer ambientes escolares y familiares que le permitan desarrollar una actitud permanente de consideración, reconocimiento y aceptación de los otros, que a su vez le permita comprender progresivamente su lugar e importancia dentro de un grupo social, comunidad y sociedad. Von Hildebran⁷ (2004, p.221), posibilita una reflexión en torno al valor del respeto y su importancia frente a la formación de la persona y los procesos educativos al considerar que:

Solamente al respetuoso, se le abre el mundo sublime de los valores, en tanto se siente inclinado a reconocer la existencia de una realidad superior a la que se abre, estando dispuesto a callar y a dejarla hablar. Se entiende así por qué el respeto es la madre de todas las virtudes, pues cada virtud contiene en sí misma una respuesta actualizada al valor de un determinado sector del ser, y supone entonces la comprensión y el entendimiento de los valores. La respuesta apropiada a lo existente que en su valor se capta contiene a su vez un elemento de respeto. (Von Hildebrand, 2004, p. 221).

Esta serie de elementos de referencia y consideraciones, permiten afirmar que el respeto se constituye en una condición fundamental, en la intención de establecer elementos axiológicos en los niños, buscando que, en su paso por la escuela, logren el desarrollo de habilidades para la interacción que les permita adaptarse de mejor manera al trabajo en equipo, comprensión sobre la existencia y necesidades de los otros, solidaridad, afecto y amistad. Pero ¿Es el respeto por el

⁷Dietrich Von Hildebrand afirma desde esta comprensión que el respeto responde no sólo al valor de lo existente como tal, sino también al valor particular de un ente determinado, y a su rango en la jerarquía de los valores. Esta nueva forma de respeto abre nuestros ojos al descubrimiento de nuevos valores. Así, el respeto es, de un lado, un presupuesto para entender y captar los valores y, de otro, una parte central de la adecuada respuesta de valor. De ahí que represente una condición necesaria y, al mismo tiempo, un elemento esencial de todas las virtudes.

otro, una vivencia necesaria para la aceptación de las diferencias y el alcance de la convivencia en el preescolar? En los siguientes apartados, nos proponemos establecer algunas consideraciones y precisiones sobre este cuestionamiento, a fin de enlazar conceptos y elementos presentes tanto en la interacción con otro, como con la convivencia escolar que nos puedan ofrecer alternativas de reflexión y sensibilización sobre la alteridad como fundamento para la comprensión de las diferencias como realidad humana y su incidencia en la convivencia escolar.

El desarrollo y vivencia del respeto se reviste de múltiples perspectivas de análisis y posible exploración, no obstante, es nuestro interés avanzar en la comprensión sobre la relación que este valor tiene frente a la diferencia, por considerar que estos elementos de la interacción social son fundamentales en la intención de fomentar ambientes de aprendizaje, caracterizados por la sana convivencia y el fortalecimiento de valores individuales, colectivos y habilidades sociales necesarias para la vida, por parte de los niños. Mateo, Ayala, Pérez y Gutiérrezⁱ (2002, p. 26), permite establecer un primer acercamiento al concepto de diferencia, cuando recuperan la idea de Perona (1995) quien afirma que:

Entendemos por diferencia el conjunto de características propias de cada individuo que lo hacen único y distinto y que nos permiten distinguirlo de entre todos los demás. Accidentalmente somos distintos, pero esencialmente somos iguales, sin embargo «la diferencia puede ser, y de hecho, ha sido utilizada como punto de apoyo para la desigualdad, pero esto es algo que carece de fundamento. De un hecho diferencial como tener uno u otro sexo, ser de una u otra raza, tener más o menos fuerza física, etc., no sigue lógicamente la necesidad de un trato desigual de los sujetos así diferenciados. (Mateo, Ayala, Pérez y Gutiérrez, 2002, p. 26, citando a Perona 1995).

Esta primera idea permite entender la importancia del concepto, pues este establece un punto de reflexión frente a la peligrosidad que se puede derivar de su inadecuado uso, hasta ahora socialmente el otro ha sido concebido a través de la historia como la amenaza, se le ha visto con ojos de sospecha, temor e indiferencia, incluso, aún se observan eventuales esfuerzos para transfigurar a la diferencia como ese constructo conceptual donde cabe todo, generando así un mayor riesgo frente a la intención de pensarse y sentirse en el otro. Entender la diferencia como esa posibilidad de reconocer, valorar y aceptar a los otros, se constituye en una puerta de entrada que resignifica la experiencia de desarrollo humano, ético y moral en la escuela, viabilizando la comprensión del otro no como amenaza, riesgo o como un enemigo al que se debe invisibilizar, derrotar y extinguir; por el contrario, implica reconocerlo como ese ser semejante que aunque con múltiples diferencias, nos invita al encuentro, dialogo y cuidado y a la construcción de un sentido de vida verdaderamente humana. Skliar (2005, p.11) permite entender la magnitud de esta mirada ética, moral y pedagógica al considerar que:

(...,) Al hablar de las diferencias en educación, no estamos haciendo ninguna referencia a la distinción entre "nosotros" y "ellos", ni estamos infiriendo ninguna relación o condición de aceptabilidad acerca de lo otro y de los otros. La diferencia, sexual, de generación, de cuerpo, de raza, de género, de edad, de lengua, de clase social, de etnia, de religiosidad, de comunidad, etc., todo lo envuelve, a todos nos implica y determina: todo es diferencia, todas son diferencias. Y no hay, de este modo, algo que no sea diferencias, algo que pueda suponerse como lo contrario de diferencias. Sería apropiado decir aquí que las diferencias pueden ser mejor entendidas como experiencias de alteridad, de un estar siendo múltiple, intraducible e imprevisible en el mundo. Por eso creo que en educación no se trata de caracterizar mejor qué es la diversidad y quién la compone, sino en comprender mejor cómo las diferencias nos constituyen como humanos, cómo

estamos hechos de diferencias. Y no para acabar con ellas, no para domesticarlas, sino para mantenerlas y sostenerlas en su más inquietante y perturbador misterio. (Skliar, 2005, p.11).

A pesar de la complejidad y necesidad de avanzar en acciones de construcción frente a las representaciones e imaginarios que se tienen del otro, la intencionalidad del docente es fundamental dentro de este proceso de transformación, pues este desde su labor se constituye en ese agente emancipador de cambio que aprovecha su influencia para transformar la realidad del aula desde la construcción de estrategias que le permitan a su estudiantes cimentar relaciones de empatía, respeto, solidaridad, consideración, auto-cuidado y cuidado con sus pares, posibilitando así la generación de verdaderos ambientes de aprendizaje fundamentados en una perspectiva pedagógica de interacción, respeto, aceptación y reconocimiento de las diferencias, necesidades, habilidades y capacidades de todos sus estudiantes desde un el permanente ejercicio de alteridad que resignifique la convivencia escolar.

Hasta este momento se ha ofrecido una serie de elementos de conceptuales, pedagógicos, filosóficos y epistémicos que posibilitan una mayor comprensión sobre la importancia de la alteridad frente al proceso educativo que se desarrolla en la escuela, enfatizando en la alternativas que se pueden generar frente al establecimiento de un ambiente pedagógico en el preescolar, donde la interacción con otro y el respeto por sus diferencias, favorece la convivencia escolar, los procesos educativos y de desarrollo humano que allí se dan. Sin embargo, no podemos obviar en esta propuesta, la contribución del juego y el movimiento como experiencias lúdicas frente a afianzamiento del respeto y reconocimiento de las diferencias en el

preescolar, pues estos elementos consustanciales a la naturaleza de niño e ineludibles dentro del proceso educativo y para el quehacer docente como se evidenciará en las siguientes líneas.

La concepción de la dimensión lúdica como concepto relacional de indiscutible presencia en diferentes ámbitos de vida, al igual que sus manifestaciones, se constituyen en expresiones humana innatas que evoca como lo constatan diferentes autores, el desarrollo de acciones y expresiones de goce, juego, disfrute y expresión frente a sentimientos, situaciones y experiencias de la cotidianidad cargadas de significación y sentido para quienes las desarrollan. García, Herrera y Hoyos (2015, p.28) afirman que:

La lúdica se entiende como una dimensión del desarrollo de los individuos, siendo parte constitutiva del ser humano. El concepto de lúdica es tan amplio como complejo, pues se refiere a la necesidad del ser humano de comunicarse, de sentir, de expresar y producir en los seres humanos una serie de emociones orientadas hacia el entretenimiento, la diversión, el esparcimiento que nos llevan a gozar, reír, gritar e inclusive llorar en una verdadera fuente generadora de emociones. (García, Herrera & Hoyos, 2015, p.28).

Posada⁸ (2014, p.27), rescata la apreciación de Jiménez (1998), quien ofrece algunos elementos de orden epistemológico relacionados con la influencia de la lúdica frente al desarrollo humano, la integralidad y como dadora de sentido cuando sostiene que:

⁸ Posada (2014, p.27), complementa esta idea frente a la lúdica cuando considera que esta expresión es connatural a la existencia humana en sus prácticas cotidianas y pedagógicas, un modo de hacerse con el mundo, de divertirse con él, una manera de conocer a nivel táctil, olor sabor, que lleva a procesos de comprensión, lo cual requiere

La lúdica, como experiencia cultural es una dimensión transversal que atraviesa toda la vida, no son prácticas, no son actividades, no es una ciencia, ni una disciplina, ni mucho menos una nueva moda, sino que es un proceso inherente al desarrollo humano en toda su dimensionalidad psíquica, social, cultural y biológica. Desde esta perspectiva, la lúdica está ligada a la cotidianidad, en especial a la búsqueda del sentido de la vida y a la creatividad humana. (Posada, 2014, p.27, citando a Jiménez, 1998).

Al ser un proceso ontológico, la lúdica entra a ser parte de la esencia humana, concordante lo idea de Freire (1969) esa “vocación ontológica de ser más”, esta connotación permite consolidar la percepción de expresión por su potencial como experiencia de alteridad, Posada (2014, p.27) complementa esta afirmación apoyada en la idea de De Borja, cuando al considerar que desde la lúdica:

Desarrollar la comunicación con el grupo de iguales no es solo una actividad agradable y enriquecedora, sino que además responde a las demandas cognoscitivas, obliga a ellas y, si se ha creado un clima propicio, enriquece los conocimientos adquiridos a partir de la fantasía, el humor y la ironía”. Finalmente en una educación integral y no particular y/o mecanicista lo que importa no es instruir, sino generar unas actitudes, posiciones vitales y sociales positivas y gestar nuevas situaciones, conceptos y relaciones, características que pueden fluir a través de la lúdica. (Posada, 2014, p.27).

obviamente de observación, experiencia, selección de la información significativa y su contextualización, relación, asociación a nivel mental en procesos que llevan al aprendizaje. Se hace así necesaria una educación que comprenda

Para el cumplimiento de esta propuesta de investigación se hace necesario vincular a la lúdica con el juego, como su principal manifestación y expresión generadora de significado, creatividad, goce y esparcimiento, la cual que permite establecer vínculos con la realidad, cultura, idiosincrasia y sociedad. En este sentido, Posada (2014, p. 23), rescata la idea de Huizinga, quien concibe al juego como:

(...), Una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de -ser de otro modo- que en la vida corriente. (Posada, 2014, p.23).

Echeverry y Gómez⁹ (2009, p.16) facilitan el alcance de una conclusión provisional sobre la implicación y eficacia de la lúdica como instrumento pedagógico de desarrollo integral en la escuela para los niños, al afirmar que:

y transforme, que se preocupe primero por el ser humano y su viabilidad en una mundo amable y luego en el conocimiento, permitiendo disfrutar de la existencia de manera lúdica más allá del atafago moderno.

⁹ Echeverry Gómez (2009, p. 16), entiende que la lúdica apunta desarrollo y alcance de las dimensiones de lo humano, dichas dimensiones, a la vez, potenciarían los valores que están en las bases de las relaciones humanas, valores morales, éticos, sociales, en fin, valores humanos. Todo esto nos lleva a un cultivo de lo que proporciona un crecimiento personal y social, un crecimiento equilibrado. Esa manera de vivir implica atender las dimensiones necesarias para lo humano, además de cumplir con responsabilidad cada uno de los roles y vivir cada fase de la vida con realismo y de manera positiva u optimista. Vivir de forma equilibrada supone entender la vida, adaptarse, estar abierto, tener predisposición, ilusión, confianza. Es el fruto del día a día, del esfuerzo por vivir, es un logro personal de construcción interna, que se aprende y se desarrolla hacia una interacción externa o social.

En la condición lúdica se esconden los factores humanizadores que necesita la sociedad, factores capaces de hacer una sociedad mejor. La contribución del proyecto de vida encierra el trabajo para el desarrollo de los diferentes talentos personales, al potenciar las distintas inteligencias y así lograr el desarrollo global u holístico del ser humano. Las actividades lúdicas, por tanto, están al servicio de las personas, tanto del desarrollo personal como ser individual, como del desarrollo personal como ser social; a la vez que contribuye, no sólo en el bienestar sino también en el bien ser. Alcanzar el proyecto de vida debe ser una meta para el ser humano. (Echeverry y Gómez, 2009, p.16).

La lúdica logra articularse a un sinnúmero de expresiones y actividades, favoreciendo así su uso en diversas situaciones de la realidad y cotidianidad y más aún el contexto de la escuela, donde las actividades pedagógicas requieren el manejo de múltiples actividades que se ajusten a las necesidades, particularidades e intereses de los niños. En el preescolar, las manifestaciones lúdicas se evidencian contundentemente desde el juego y el movimiento, pues estos conceptos suelen estar integrados como sucede en las actividades que implican la locomoción, representación, imitación y creación de secuencias de movimiento, en las cuales se involucran diferentes estructuras corporales y procesos cognitivos. Cerdas, Polanco y Rojas (2002), posibilitan un primer acercamiento al plantear desde una mirada psicomotriz:

La meta del desarrollo psicomotor está dirigida hacia el control del propio cuerpo, involucrando la acción, que le permite al niño entrar en contacto con los objetos y las personas a través del movimiento; y la representación del cuerpo que tiene que ver con el desarrollo de los procesos. (Cerdas, Polanco y Rojas, 2002, p. 174).

Al ser el movimiento la acción que posibilita la comprensión del mundo y el desarrollo de habilidades y procesos cognitivos, sociales y psicológicos y emocionales en los niños, su trascendencia dentro de las actividades escolares es fundamental; el control tónico postural, corporeidad, corporalidad, estructuración espacio-temporal, coordinación dinámica, coordinación viso pédica y viso manual, entre otros fundamentos psicomotrices, se constituyen en aspectos que el niño del preescolar necesita explorar y vivenciar para lograr así el desarrollo de habilidades de movimiento de mayor complejidad en su primera y segunda infancia.

La intencionalidad docente debe apuntar no solo al desarrollo de hábitos y habilidades grafomotrices en este grado, sino a la vivencia de los patrones básicos de movimiento donde acciones como reptar, gatear, caminar, correr, rodar saltar, lanzar, recibir entre otras permitirán el establecimiento de lazos de interacción con pares escolares y el fortalecimiento de valores de respeto, perseverancia y camaradería, los cuales contribuyen al establecimiento de un ambiente escolar para el reconocimiento del otro, aceptación y respeto por las diferencias. Es importante acotar que estos aspectos psicomotrices deben estar articulados íntimamente con el juego, logrado de esta manera que la exploración y vivencia del niño el preescolar se desarrolle desde una perspectiva lúdica. Meneses y Mongue (2002), permiten observar la íntima relación de juego como expresión lúdica de movimiento que facilita no solo el desarrollo cognitivo y físico, sino psicosocial al considerar:

Una de las razones por las cuales los niños deben jugar es para contribuir a su desarrollo físico. Sin darse cuenta, ejecutan un movimiento muchas veces hasta que lo dominan. Con esta actitud el niño reafirma y repite un movimiento sin cansarse hasta que este sea perfecto, sólo por el gusto de

realizarlo bien. El juego, además de contribuir en su desarrollo físico, también favorece su desarrollo cultural y emocional. Para el niño con actitudes y conductas inadecuadas, tales como el mal manejo de la frustración, desesperación o rabia, el juego es una salida para liberar esos sentimientos. (Meneses y Mongue, 2002, p.115).

Los anteriores elementos de referencia citados y las reflexiones pedagógicas que se han suscitado a partir del ejercicio de construcción conceptual de la presente propuesta, fundamentan nuestra intención docente de realizar una intervención pedagógica que contribuya al establecimiento de un ambiente escolar en el preescolar caracterizado por el reconocimiento y respeto por las diferencias donde ellos logren desde la exploración, vivencia y goce lúdico que propicia el juego, desarrollar actividades psicomotrices que faciliten la interrelación con sus pares escolares y docentes y el desarrollo de habilidades sociales que contribuyan a una sana convivencia en el IPARM.

En el campo de la investigación frente a la educación inicial y sus diferentes aspectos didácticos, metodológicos y problemáticas es importante, aunque aún se encuentra en expansión y divulgación, en cuanto a la información sobre experiencias en el aula; por fortuna parece existir una constante en los diferentes documentos encontrados, desde los procesos de investigación y búsqueda documental, que se traduce en la importancia de la lúdica como estrategia en el aula, permitiendo así la exploración de diferentes ámbitos contextuales y áreas del conocimiento. Estos esfuerzos constituyen importantes avances frente a la intención de modificar la práctica pedagógica y establecer ambientes de aprendizaje ajustados a las necesidades de los niños de preescolar. La investigación frente al impacto de la actividad lúdica

en el desarrollo de la competencia social, desarrollada por Romera, Ortega y Monks (2008), constituye un acercamiento importante para nuestra propuesta, toda vez que centra su intención en el preescolar, por considerar que la intervención frente a la agresividad en este grado es fundamental, si la intención de la escuela apunta al establecimiento de posteriores relaciones fundamentadas en el desarrollo de la competencia social,¹⁰ propuesta por la Organización de la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE); además evidencia la importancia del rol de la familia y en especial del docente con el adulto, que puede establecer el desarrollo de actividades que prevengan futuras acciones de “bullying,” las cuales pueden constituirse en un problema que afecta las relaciones sociales y afectivas en años venideros. El juego, como actividad lúdica cobra un especial papel en esta investigación, pues permite determinar y modificar el comportamiento de los niños, además de establecer un escenario para la construcción de lazos de amistad, trabajo en equipo, y el fortalecimiento de valores, entre otros aspectos, que se establecen en facilitadores de la convivencia escolar.

Carlos Skliar¹¹ (2009) en su artículo “De la crisis de la convivencia y el estar juntos en Educación”, permite observar y entender el sentido y relación de la convivencia frente a la alteridad, desenmascarando las reformas en educación y resignificando o en algunos casos aclarando la relación de conceptos nucleares que se insertan y configuran lo que conocemos

¹⁰Romera et all (2008, p. 195) comentan que La OCDE propone como competencia básica para la participación activa del individuo en la sociedad y su ajuste a las nuevas demandas, la capacidad de interactuar en grupos heterogéneos; esta competencia se relaciona con la capacidad de mantener buenas relaciones con los demás, de cooperar y de resolver conflictos (OCDE, 2005).

¹¹Skliar (2000, p.6) considera dentro de muchos otros cuestionamientos que se trata, entonces, de cómo pensar las tradiciones implicadas en el ser huéspedes unos de otros, o en el ser huéspedes unos más que otros, o en el ser hospitalarios los unos con los otros, o en el ser más hospitalarios unos que otros, o en el ser casi siempre hostiles hacia los otros, o en el ser siempre hostiles hacia los mismos otros, o en el poder ser uno mismo y el otro tanto huéspedes como anfitriones. Y hacerlo, además, pensando la educación no tanto como alojamiento institucional de una alteridad devaluada sino como un espacio y un tiempo particular de conversación, cuyo tema central quizá sea qué hacemos con la tradición y con la transmisión.

como convivencias. Su profunda reflexión sobre la importancia del otro se constituye en un invitación a transformar la práctica docentes desde preceptos filosóficos de deconstrucción pedagógica y conceptual, entendiendo que la tolerancia y la aceptación de las diferencias debe ser entendidas como una oportunidad para entender al otro en su complejidad y no solo como conceptos transfigurados que naturalizan su realidad y humanidad desde su alienación. Esta perspectiva aporta un aspecto fundamental en la comprensión de la alteridad como concepto que posibilita una nueva visión del otro, sus necesidades, razones, gustos, anhelos y experiencias, y sobre su importancia frente a la comprensión de la individualidad, permitiendo así avanzar de ellos, otros y aquellos de nosotros.

Turrent y Villaseñor (2009), desarrollaron una investigación donde contrastaron a dos grupos poblacionales de niños de escuelas mejicanas para determinar los imaginarios frente a los conceptos de otro, otredad y diferencia, permitiendo así la comprensión de algunos elementos epistemológicos, filosóficos y conceptuales sobre los mismos. Esta experiencia es interesante pues permite entender que la construcción de los imaginarios en los niños es un proceso permanente de reestructuración, de discernimiento, que se da a partir de la interacción social, experiencia y conocimiento, además de la gran influencia de sus escuelas frente a su perspectiva particular y forma de entender estos tres (3) conceptos. A pesar de los enfoques pedagógicos e institucionales, se concluye que el otro, otredad y diferencia son conceptos interdependientes y que la experiencia y comprensión de uno (1), aporta elementos fundamentales para la comprensión de los dos (2) restantes. Si bien cierto, que los resultados dan más cuenta de la caracterización o imaginario de los niños sobre los otros, que de la relación de mayor complejidad e implicación frente a lo pedagógico y la convivencia escolar, esta investigación

aporta algunas claridades y elementos de referencia en la intención del propósito de nuestra investigación y más concretamente sobre la comprensión de la diferencia.

Chaparroⁱⁱ (2015) realizó una investigación denominada “Proyectos lúdico-pedagógicos para desarrollar la habilidad de la escucha”, que posibilita entender la necesidad que tiene la escuela contemporánea de reflexionar y recuperar la escucha, como proceso pedagógico que favorece la convivencia y el trabajo pedagógico en el aula. Esta propuesta es importante, por diferentes elementos pedagógicos, y en especial porque se desarrolla en el Instituto Pedagógico Arturo Ramírez Montufar (IPARM), de la Universidad Nacional de Colombia, que además de ser implementada en el nivel de preescolar, muchos de los elementos que se allí se citan relacionados con las dificultades en el aula, son comunes a la población objeto de nuestra propuesta de investigación. Desde la perspectiva lúdica, ofrece una serie de consideraciones, a tener en cuenta, que son particulares de las dinámicas institucionales y de la comunidad educativa.

El Plan de Estudios Nivel de Preescolar desarrollado por Moreno et al (2013), desarrollan un documento institucional con el fin de dar una orientación, conceptualización y aporte al conocimiento de la educación preescolar, así como para el trabajo y, algunos procesos educativos, que son de gran importancia para el desarrollo de los niños en este nivel, dentro del IPARM, sin desconocer la normatividad y documentación del MEN.

El libro digital “Fortalecimiento del Pensamiento Numérico mediante las Regletas de Cuisenaire” (2010) desarrollado Rodríguez et al, se constituye en una experiencia de sistematización sobre las prácticas pedagógicas y docentes desarrolladas en el IPARM, con los

grados de preescolar a tercero (3°), que contó con apoyo del Instituto para la Educación y Desarrollo Pedagógico (IDEP), la cual se logra después de muchos años de llevar a cabo una investigación y trabajo continuo en el aula de clase, y a partir de una mirada diferencial sobre los procesos matemáticos observados en la cotidianidad del aula.

Capítulo 3.

¿Cómo reconocer y entender al otro desde la lúdica y el movimiento?

“La diferencia, sexual, de generación, de cuerpo, de raza, de género, de edad, de lengua, de clase social, de etnia, de religiosidad, de comunidad, etc., todo lo envuelve, a todos nos implica y determina: todo es diferencia, todas son diferencias. Y no hay, de este modo, algo que no sea diferencias, algo que pueda suponerse como lo contrario de diferencias. Sería apropiado decir aquí que las diferencias pueden ser mejor entendidas como experiencias de alteridad, de un estar siendo múltiple, intraducible e imprevisible en el mundo”.

Carlos Skliarⁱⁱⁱ

La escuela, actualmente, se preocupa por un avance significativo en los resultados educativos de excelencia, pero ha dejado de lado una parte muy importante que es el trabajo en equipo, el respeto por el otro, actitudes necesarias para hacer de la escuela un lugar de crecimiento no solo académico, intelectual, sino también social. Esta propuesta de enfoque cualitativo busca generar cambios en esos procesos en el grupo de transición B, mediante algunos referentes conceptuales y pedagógicos, además de promover estrategias lúdicas frente al reconocimiento y respeto por el otro en el salón de clase. Buscando aclarar el enfoque investigativo, de nuestra propuesta, como cualitativo, Monje (2011, p.14) trae a colación las precisiones de Bonilla y Rodríguez (1997, p.84 – 86) al considerar que:

La investigación cualitativa en cambio se interesa por captar la realidad social ‘a través de los ojos’ de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene

el sujeto de su propio contexto (Bonilla y Rodríguez, 1997: 84). El investigador induce las propiedades del problema estudiado a partir de la forma como “orientan e interpretan su mundo los individuos que se desenvuelven en la realidad que se imagina”. No parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas estudiadas. Explora de manera sistemática los conocimientos y valores que comparten los individuos en un determinado contexto espacial y temporal (Bonilla y Rodríguez, 1997: 86). (Monje 2011, p.14, citando a Bonilla y Rodríguez, 1997, p.84 – 86).

Esta propuesta de investigación se sustenta en un enfoque cualitativo de tipo descriptivo donde se enuncia una serie de características, particularidades, relaciones y situaciones que suceden o caracterizan las dinámicas sociales de un grupo específico de niños, como lo apunta Monje (2011, p.95 - 96) al precisar que:

(...,) La descripción se ocupa principalmente de la información sobre cantidad, ubicación, capacidad, tipo y situación general del problema. La descripción lleva al investigador a presentar los hechos y eventos que caracterizan la realidad observada tal como ocurren, preparando con esto las condiciones necesarias para la explicación de los mismos. (Monje, 2011, p.95 - 96).

La línea de investigación que direcciona el desarrollo de esta propuesta es pedagogía, medios y mediaciones, Infante (2009, p.16), propicia una clara idea sobre los alcances de la línea al considerar que

La pedagogía, los medios y las mediaciones adquieren especial sentido al reconocer las rupturas de una cultura educativa centrada en la palabra escrita y hablada y la nueva tendencia de una práctica educativa que reconoce el ecosistema comunicativo como un escenario desde el que se posibilitan otras formas de acceder a la información, de producir conocimiento, de interactuar con los otros y de establecer distintas relaciones de enseñanza y de aprendizaje. (Infante, 2009, p.16)

Asimismo existe una estrecha relación de la presente propuesta con la línea Pedagogías, Didácticas e Infancia de la Facultad de Educación cuyo propósito central apunta desde la perspectiva de Infante (2009, p.5) a:

(...) Asumir como principal problema de reflexión la pedagogía por ser esta la disciplina fundante de las Facultades de Educación ya que el mundo contemporáneo exige hoy en la formación de sujetos sociales una mirada renovada de la educación que supere los viejos presupuestos instruccionistas imperantes en la escuela”. Es decir, entendemos la pedagogía como la ciencia que estudia la educación en su más amplio sentido, el de campo intelectual en el que confluyen discursos y prácticas de la educación formal, no formal e informal y en donde la didáctica aparece como ciencia prospectiva preocupada por las prácticas de enseñanza-aprendizaje. (Infante, 2009, p.5).

Como sub-eje Pedagogías, Didácticas e Infancia, consideramos que esta propuesta está vinculada a dos temáticas de la pedagogía como son el sentido de la práctica pedagógica o docente y a la inclusión social y educativa, pues la implementación de las actividades lúdicas que utilizan el juego y el movimiento como factores de reconocimiento del otro y sus diferencias, no solo incide en una mejor convivencia del aula, sino en la resignificación de la práctica docente y establecimiento de ambientes de aprendizaje que garantizan la participación y el derecho a la educación en los niños.

La población objeto de estudio es el grupo de las y los niños del grado transición B del Instituto Pedagógico Arturo Ramírez Montufar (IPARM). Esta institución educativa oficial es concebida dentro del esquema organizativo de la Universidad Nacional de Colombia como una unidad académica especial adscrita a la dirección de bienestar Universitario de la sede Bogotá que imparte educación formal en los niveles de preescolar, básica y media, la cual se encuentra ubicada dentro del campus universitario. La muestra que se tomará para el desarrollo de la propuesta de investigación son once (11) niñas y (9) niños, quienes conforman un total de veinte (20) estuantes del grado transición B, con edades que oscilan entre los cinco (5) y seis (6) años, en los estratos 2, 3, 4 y 5, cuya vinculación obedece al hecho de ser hijos de estudiantes, docentes y administrativos.

Como herramientas metodológicas que se usarán para la recolección de la información dentro de esta propuesta de investigación se encuentran las siguientes:

El diario de campo: se constituye en un registro de las actividades que se desarrollan cotidianamente con los estudiantes, el cual facilita el seguimiento, ajuste y mejoramiento de las estrategias, didácticas y metodologías desarrolladas y, así posibilitar una mejor planificación del trabajo en el aula y el quehacer docente. Martínez (2007, p. 77), hace una importante acotación cuando retoma las ideas de Bonilla y Rodríguez (1997, p.129) quienes afirman que:

El diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo. (Martínez, 2007, p. 77, citando Bonilla y Rodríguez 1997, p.129).

La observación participante: se constituye en una valiosa herramienta para el investigador, más aún para el docente, pues esta posibilita conocer, de primera mano, la situación particular de interés y las diferentes variables que enmarcan la dinámica de las relaciones existentes de un grupo social. Kawulich (2005, p.5), complementa esta idea al resaltar la perspectiva de Marshall y Rossman quienes acotan que:

La observación participante permite a los investigadores verificar definiciones de los términos que los participantes usan en entrevistas, observar eventos que los informantes no pueden o no quieren compartir porque el hacerlo sería impropio, descortés o insensible, y observar situaciones que los informantes han descrito en entrevistas, y de este modo advertirles sobre distorsiones o imprecisiones en la descripción proporcionada

por estos informantes (Marshall & Rossman 1995). (Kawulich, 2005, p.5, citando a Marshall y Rossman 1995).

La entrevista: es un encuentro donde el investigador desarrolla una conversación con otras personas, con el propósito de indagar sobre un aspecto, situación, realidad o problemática presente en un contexto social determinado. Este ejercicio de interacción permitirá que se genere una nueva información y una serie de elementos de ocurrencia relevantes en la intención de conocer un tópico determinado. Vargas (2011, p. 122), citando a Fontana y Frey (2005) considera que:

La entrevista cualitativa permite la recopilación de información detallada en vista de que la persona que informa comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico o evento acaecido en su vida, como lo dicen Fontana y Frey (2005). La misma continúa practicándose mano a mano con el método de la observación participante, aunque también esto es asumido por científicos cuantitativos a quienes les preocupan el rigor de la medición en investigaciones de grandes extensiones. (Vargas, 2011, p. 122, citando a Fontana y Frey, 2005).

La aplicación de instrumento de investigación se realizará a través de las siguientes cuatro (4) premisas; ¿Para ti que es respeto?, ¿Cómo te relacionas con tus compañeros?, ¿Te molesta que tus compañeros realizan actividades académicas y juegos sin ti? Y ¿Cómo es tu comportamiento con los profesores en las diferentes clases? Con estas preguntas se busca activar la participación y establecer algunos elementos específicos que caracterizan las dinámicas de interacción del grupo. (Se anexa el respectivo formato).

El taller: es una estrategia que favorece la adquisición de un conocimiento y/o la vivencia de una experiencia significativa al punto de constituir un escenario de aprendizaje donde los participantes aprenden haciendo y dinamizando sus procesos comunicativos, emocionales, cognitivos desde la interacción. La Universidad del Llano resalta Egg quien apoyado en las ideas de Frooebel (1826) afirma que:

En lo sustancial el taller es una modalidad pedagógica de aprender haciendo". ...en este sentido el taller se apoya en principio de aprendizaje formulado por Frooebel en 1826: "Aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador, vigorizante que aprenderla simplemente por comunicación verbal de las ideas". El taller se organiza con un enfoque interdisciplinario y globalizador, donde el profesor ya no enseña en el sentido tradicional; sino que es un asistente técnico que ayuda a aprender. Los alumnos aprenden haciendo y sus respuestas o soluciones podrían ser en algunos casos, más válidas que las del mismo profesor. (Unillanos, p.6).

La Fotografía: Es un material de gran utilidad y apoyo que nos permite dar evidencia del trabajo desarrollado brindando veracidad sobre los procesos del aula.

El paso posterior a la aplicación de estos instrumentos o herramientas metodológicas, es el análisis e interpretación de los datos e información obtenida, a fin de correlacionar los hallazgos con los referentes conceptuales, teorías y enfoques, permitiendo así la generación de conclusiones sobre el fenómeno investigado. Vilchez (2007, p.1) trae a colación el planteamiento que hace Santos (1990, p. 130) de Taylor y Bogdan (1986), quienes proponen:

(...) El tratamiento de los datos a través de un análisis comprensivo, articulado sobre la comprensión y rastreo de los mismos, mediante la búsqueda de categorías fundamentales en los hechos que se han descritos a lo largo de los diferentes instrumentos utilizados en la investigación cualitativa. Entendiendo las categorías como “ideas, temas, conceptos, interpretaciones, proposiciones, topologías (surgidas de los datos observados o de los criterios del evaluador)” (Santos, 1990: 130). (Vilchez 2007, p.1, citando a Santos (1990, p. 130) sobre la perspectiva de Taylor y Bogdan, 1986).

Como consideración final de este capítulo, es importante precisar que la información obtenida y los resultados de esta propuesta, serán usados como insumo pedagógico que ofrezca alternativas de solución a la problemática investigada y documento de apoyo para la consolidación de los procesos educativos y en la implementación de nuevas alternativas de trabajo desde metodológico y didáctico en la educación preescolar del IPARM.

Capítulo 4.

Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento.

1. Figura 1. Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro. Los autores.



Fuente: de los Investigadores

Los talleres lúdicos para el reconocimiento de otro, se constituyen en una estrategia, que centra su intencionalidad en la comprensión, valoración y respeto por las diferencias entre los niños del curso, a partir de la generación de ambientes de aprendizaje que posibiliten el expresarse, acercarse y sentirse frente a las necesidades, gustos, sueños y sentimientos, favoreciendo de esta manera el trabajo colaborativo, el afianzamiento de valores de solidaridad,

respeto y amistad entre otros, así como el alcance de un ambiente para convivencia escolar y el trabajo pedagógico.

Cada uno de los talleres busca desde algunos elementos de la pedagogía de la diferencia, juego, movimiento y lúdica, el desarrollo de aprendizajes significativos que permitan sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia del buen trato, el autocuidado y el de sus pares, así como la posibilidad de entender las necesidades, dificultades y anhelos de sus compañeros, pues son ellos quienes les facilitaran el desarrollo de habilidades de interacción, comunicación, trabajo colaborativo y frente la comprensión de su realidad como ser humano.

Rodríguez¹² (2012, p) destaca como característica del taller los elementos funcional y significativo al considerar que:

El taller se centra en la construcción de la significación según los propósitos comunicativos de los participantes, en tanto las acciones propuestas sean representativas en sus dimensiones cognitiva, interpersonal y subjetiva. Esto se logra al retomar sus vivencias y redimensionarlas para la construcción de nuevos conocimientos y el logro de objetivos compartidos. De este modo los talleres tienden vínculos entre la vida cotidiana de los estudiantes y el conocimiento escolar, otorgándole nuevos sentidos a la educación. En el caso de los niños de preescolar, esta estrategia disminuye la distancia entre las acciones comunicativas contextualizadas y funcionales en sus

¹² María Elvira Rodríguez Luna con su documento El taller: una estrategia para aprender, enseñar e investigar, hace parte de compilado de investigaciones y experiencias que realizó Sandra Soler Castillo en la publicación Énfasis una serie de libros y/o documentos del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en los que se divulgan los resultados e investigaciones y experiencias en educación centradas en el Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas y teóricas para su estudio de significativo valor académico. En este aporte se destaca el valor de taller como estrategia pedagógica en el desarrollo de lenguaje, posibilitando una serie de elementos conceptuales que evidencia la trascendencia de esta actividad y su valor pedagógico

dimensiones cognitiva, interactiva y lúdica –propias de la vida del niño en el hogar– y las tareas escolares desprovistas de significación, puesto que les propone la resolución de problemas de diversa índole que posibilitan su instalación en el espacio de interacción social”. (Rodríguez, 2012, p. 23).

Esta relación es concordante con nuestra intención, pues pone en evidencia la concordancia del taller con los enfoques pedagógicos propuestos, así como la posibilidad de explorar las diferentes dimensiones y ambientes pedagógicos desde actividades de significación y sentido. Asimismo, destaca su sentido lúdico al traer a colación las ideas de Marc y Picard (1992, p. 70), cuando afirma que:

Los talleres proponen acciones placenteras y juegos del lenguaje que contribuyen a la solución de problemas de índole cognitiva e interactiva, proporcionando al mismo tiempo espacios para la distensión, la creatividad y la recreación. Para ello genera un contexto de conocimiento compartido que se sustenta en la experiencia sociocultural de los participantes a partir de la cual se posibilita la comunicación y se mantiene su atención. Marc y Picard resaltan así la importancia de la actividad lúdica: “En el juego el niño aprende a desempeñar roles, es decir, a tomar el lugar de otros individuos reales o imaginarios y a reaccionar como ellos; aprende también a adaptarse a ellos en una conversación donde ocupa sucesivamente el lugar de ellos y el suyo propio. En el juego reglamentado llega a ser capaz de asumir todos los roles que implica el juego y a mantenerlos en interacción con los otros, interacción regida por reglas” (1992, p. 70)”. (Rodríguez, 2013, p. 24).

Los talleres que se reseñan a continuación fueron contruidos y planificados entre julio y octubre de 2016 con el propósito de desarrollarlos en tres semanas o en un bimestre desde la

activa participación de los estudiantes y con el compromiso de socializar las conclusiones o resultados de esta actividad en un taller de padres.

EXPRESATE: experiencias de goce, juego y movimiento sobre quien soy y cómo me perciben los demás.

Justificación y Objetivo: En este taller es una actividad compuesta por una serie de juegos, rondas y actividades que buscan dar inicio al proceso de sensibilización sobre los conceptos de alteridad y respeto y reconocimiento de los otros y sus diferencias. Tiene como objetivo generar un ambiente de aprendizaje que permita a los niños conocer un poco más acerca de sus pares desde la manifestación de sus gustos, habilidades y capacidades personales.

Fotografía 1. EXPRESATE: experiencias de goce, juego y movimiento sobre quien soy y cómo me perciben los demás



Contenidos: este primer taller estará compuesto por tres momentos como son: **Yo Soy**, actividad lúdica que permite expresar situaciones, anhelos y emociones particulares de cada niño y darlas a conocer a cada uno de su pares (ver anexos), **Soy hábil y capaz de...**, actividad lúdico-recreativa y psicomotriz que le permitirá a los niños mostrar sus habilidades y capacidades frente al desarrollo del esquema corporal, ajuste postural y el

Fuente: De los Investigadores desarrollo de patrones básicos (ver anexos) y **Confío en ti, porque sé que me cuidas**, actividad lúdica y psicomotriz que permitirá el

establecimiento de un lazo de confianza en los niños que les permitirá reconocer la importancia de los otros, establecer vínculos de cooperación y consolidar la interacción entre pares (ver anexos).

Fotografía 2. EXPRESATE: experiencias de goce, juego y movimiento sobre quien soy y cómo me perciben los demás



Fuente: De los Investigadores

Estrategias y Actividades: se desarrollarán juegos dirigidos donde los niños representarán desde la imitación o actuación acciones o actividades que permitan conocer aspectos significativos frente a la interacción con su familia, juegos de habilidad sobre patrones básicos de movimiento por parejas y tríos en los que sortean una serie de obstáculos básicos hasta llegar a una meta donde recibirán el reconcomiendo de sus pares. Finalmente participarán en un juego kinestésico y perceptivo, donde realizarán un recorrido de confianza con la compañía de uno de los docentes, quien cuidará a cada pareja de niños durante el desarrollo de esta actividad de interacción lúdica.

Responsables: Los responsables de implementar este taller son la Lic. Magda Patricia Romero Ruíz (Profesora Titular grado Transición B), Lic. Gustavo Ocampo Mosquera (Profesor Educación Física) y Lic. Guillermo Escobar Aldana (Profesor Educación Física).

Beneficiarios: Niñas y niños del grado transición B del Instituto Arturo Ramírez Montufar (IPARM) de la Universidad Nacional de Colombia de la sede Bogotá.

Recursos: los recurso humanos con los que se desarrollará esta actividad serán el acompañamiento de los profesores Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana quienes liderarán el desarrollos del taller y las diferentes actividades y las y los niños de grado transición B del Instituto Ramírez Montufar (IPARM) de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. En la parte técnica se requiere del apoyo de celulares o cámaras fotográficas, grabadora o equipo de sonido, esferos, planilleros y formatos con las premisas que servirán para realizar las indagaciones a los niños una vez finalicen estas actividades prácticas. Los recursos didácticos que se usarán para el desarrollo del taller serán el salón de psicomotricidad del IPARM, balones aligerados, colchonetas, sogas, lazos, vendas, cancha de mini fútbol y macrogimnasio.

Evaluación y seguimiento: Al concluir las actividades se realizar una entrevista grupal donde se le indagará a los niños sobre los siguientes tópicos: ¿Para ti que es el respeto? y ¿Sientes que tu familia te quiere y respeta? Se realizará un registro de las respuestas para determinar qué aspectos expresados están relacionados con el auto concepto, valores, respeto y alteridad y así conocer las ideas, valores, capacidades y habilidades que los niños tienen sobre

sus mismos y sobre sus pares. Se espera que estas respuestas sirvan como insumo para una mejor planeación del tercer taller lúdico.

CONÓCETE: experiencias de goce, juego y movimiento desde el encuentro con los otros.

Justificación y Objetivo: En este taller está compuesto por una serie de juegos, rondas y actividades que buscan dar inicio al proceso de sensibilización sobre los conceptos de alteridad y respecto y reconocimiento de los otros y sus diferencias. Tiene como objetivo generar un

ambiente de aprendizaje que permita a los niños conocer un poco más acerca de lo que piensan de sus compañeros, valores habilidades y capacidades personales y grupales.



Contenidos: segundo taller estará compuesto por tres momentos como son: **Te reconozco y te aprecio;** actividad lúdica que permite expresar experiencias, actividades y vivencias de cada niño sobre la interacción con sus pares en la

cotidianidad del aula (ver anexos), **Me gusta aprender y compartir contigo;** actividad lúdico-recreativa y psicomotriz que le permitirá a los niños mostrar sus capacidades frente al alcance de una meta, a partir del desarrollo de sus patrones básicos de movimiento (ver anexos),

Tu y yo somos muy importantes; actividad recreativa que permitirá expresar las habilidades y capacidades de todos los niños, como una forma de reconocimiento sobre la importancia de la interacción social, amistad, cuidado y buen trato para el alcance de una buena convivencia escolar (ver anexos).

Fotografía 4. CONÓCETE: experiencias de goce, juego y movimiento desde el encuentro con los otros.



Fuente: De los Investigadores

Estrategias y Actividades: se desarrollará un concurso donde los niños relacionaran una serie de imágenes alusivas a valores y actividades, las cuales deberán relacionar con nombres de sus compañeros, con la intención de atribuir la mayor cantidad de cualidades y capacidades que observan desde su interacción en la cotidianidad escolar, gimcana de habilidades perceptivas y de coordinación dinámica general que le

permita a los niños mostrar su habilidades psicomotrices y capacidad de trabajo en equipo y elaboración de una mural con acuarelas donde los niños pueda expresar creativamente sus ideas y sentimientos sobre la experiencias y aprendizajes significativos que han vivenciado desde sus relaciones de amistad, cuidado y buen trato a lo largo de este año escolar.

Responsables: Los responsables de implementar este taller son la Lic. Magda Patricia Romero Ruíz (Profesora Titular grado Transición B), Lic. Gustavo Ocampo Mosquera (Profesor Educación Física) y Lic. Guillermo Escobar Aldana (Profesor Educación Física).

Beneficiarios: Niñas y niños del grado transición B del Instituto Arturo Ramírez Montufar (IPARM) de la Universidad Nacional de Colombia de la sede Bogotá.

Recursos: los recursos humanos con los que se desarrollará esta actividad serán el acompañamiento de los profesores Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana quienes liderarán el desarrollo del taller y las diferentes actividades y las y los niños de grado transición B del Instituto Ramírez Montufar (IPARM) de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. En la parte técnica se requiere del apoyo de celulares o cámaras fotográficas, grabadora o equipo de sonido, esferos, planilleros y formatos con las premisas que servirán para realizar las indagaciones a los niños una vez finalicen estas actividades prácticas. Los recursos didácticos que se usarán para el desarrollo del taller serán el salón de psicomotricidad del IPARM, balones aligerados, colchonetas, sogas, lazos, vendas, cancha de mini fútbol, matrogimnasio, papel kraft y acuarelas.

Evaluación y seguimiento: Al concluir las actividades se realizará una entrevista grupal donde se le indagará a los niños sobre los siguientes tópicos: ¿Cómo te relacionas con tus compañeros? Se realizará un registro de las respuestas para determinar qué aspectos expresados están relacionados con el auto concepto, valores, respeto y alteridad y así conocer las ideas, valores, capacidades y habilidades que los niños tienen sobre sus mismos y sobre sus pares. Se

espera que estas respuestas sirvan como insumo para una mejor planeación del segundo taller lúdico.

SIÉNTETE: Ponerse en el papel de mi compañero, es sentirme en él.

Justificación y Objetivo: Se realizarán algunas actividades que buscan facilitar el reconocimiento con el otro, la interacción y trabajo en equipo del grupo, para continuar consolidando la convivencia y respeto por las diferencias. Generar espacios de confianza para hablar tanto de sí mismos como de los otros de una manera respetuosa y amigable.

Fotografía 5. **SIÉNTETE:** Ponerme en el papel de mi compañero, es sentirme en él.



Fuente: De los Investigadores

Contenidos: Este taller se divide en tres (3) que son: **Creo contigo** donde los niños podrán encontrar, nexos, intereses y gustos comunes (ver anexos), **Coincido contigo**, diálogo cordial sobre las afinidades, reconocimiento de capacidades, virtudes y valores entre pares relacionados con la interacción del aula y sobre algunos aspectos a mejorar frente a la convivencia e interacción del grupo (ver anexos) y **Jugando nos reconocemos**, donde

se interactuará sobre aquellas actividades, gustos y actitudes que nos unen desde el aprecio, el cuidado y respeto (ver anexos).

Fotografía 5. **SIÉNTETE:** Ponerme en el papel de mi compañero, es sentirme en él.



Fuente: De los Investigadores

Estrategias y Actividades: Se proyectará un vídeo de sensibilización relacionado con el cuidado, trabajo en equipo y respeto por las diferencias. Luego se dividirá el grupo en parejas y el docente acompañante explicará a los niños en que consiste la actividad o ejercicio de reconocimiento sobre sus valores a través de palabras o términos sencillos, así como cualidades y capacidades. Se dará un tiempo entre cinco y diez minutos y luego

se construirá un mural de palabras con los niños para que puedan apreciar y reconocer la existencia de valores, virtudes, capacidades y habilidades en el grupo.

Responsables: Los responsables de implementar este taller son la Lic. Magda Patricia Romero Ruíz (Profesora Titular grado Transición B), Lic. Gustavo Ocampo Mosquera (Profesor Educación Física) y Lic. Guillermo Escobar Aldana (Profesor Educación Física).

Beneficiarios: Niñas y niños del grado transición B del Instituto Arturo Ramírez Montufar (IPARM) de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá.

Recursos: los recursos humanos con los que se desarrollará esta actividad serán el acompañamiento de los profesores Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana quienes liderarán el desarrollo del taller y las diferentes actividades y los niños de grado transición B del Instituto Ramírez Montufar (IPARM) de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Material físico: Aula de clase, Papel Kraft, Marcadores, Cámara Fotográfica.

Evaluación y seguimiento: Al concluir las actividades se realizará una entrevista grupal donde se le indagará a los niños sobre los siguientes tópicos ¿Te molesta que tus compañeros realizan actividades académicas y juegos sin ti? Y ¿Cómo es tu comportamiento con los profesores en las diferentes clases? Se realizará un registro de las respuestas para determinar qué aspectos expresados están relacionados con el auto concepto, valores, respeto y alteridad y así conocer las ideas, valores, capacidades y habilidades que los niños tienen sobre sus mismos y sobre sus pares. Se espera que estas respuestas sirvan como insumo para una el desarrollo de las conclusiones finales y sugerencias.

Capítulo 5.

Análisis de Resultados y Conclusiones.

Al finalizar cada uno de los talleres se realizaron las respectivas entrevistas a los veinte (20) niños del grado transición B, hacia finales del mes de noviembre de 2016 dentro del aula de clase, las cuales fueron grabadas y posteriormente transcritas a texto. Como se ha establecido en los talleres y más particularmente dentro del proceso de evaluación y seguimiento, se establecieron cinco (5) premisas (ver anexo instrumento de retroalimentación talleres) relacionadas con el respeto por las diferencias y el cuidado y respeto del otro, las cuales muestran algunos aspectos de las dinámicas de interacción y autocuidado y cuidado de los otros que desde la perspectiva de estos niños caracteriza su interacción y convivencia en el aula, como era de esperarse, algunas de las respuestas son similares y otras son muy completas y elaboradas para el nivel de desarrollo, como:

¿Para ti qué es el respeto?

“No pegarles a mis compañeros por ninguna razón”. “Respetar a los amigos siempre”. “Respetar es no ponerles apodos ni a las niñas, ni a los niños”. “Respetar las cosas de cada niña y niño y no pegarles”. Tratar bien a los amigos en todas las actividades que hacemos en el colegio”. “Respeto es no pegarles aunque tomen las cosas sin permiso o aunque sean groseros”. El respeto es ayudar a mis amigos y compañeros del salón se caen, de les debe prestar ayuda siempre. “Escuchar y hacerle caso a las profesoras y profesores, es no hablar en clase y portarnos juiciosos”. “También ser muy buena persona con todos y con las y los profesores”.

“Respetar es ayudarles en lo que no puedan hacer y no pegarles a los compañeros”. “Respetar es no decir mentiras a nadie, ni en la casa”. “Respeto es ser juicioso todo el tiempo”.

¿Sientes que tu familia te quiere y respeta?

“Si, mi mamá me consiente y juega conmigo y mi papa también le gusta jugar, me dicen cosas bonitas”. “Mi mama y mis abuelitos me consienten y cuidan, también me ayuda a hacer mis tareas y me compran dulces”. “Mis papas me dicen que me quieren mucho, que debo portarme bien siempre para que los demás me quieran también”. “Mi abuelita me quiere mucho, también mi papi y mi mami, ellos nos dicen a mi hermanita que nos adoran, siempre salimos los fines de semana a jugar o a comer al centro comercial”. “Mi abuelito, mi mami y mi tío José, me respetan y consienten y me dicen que yo soy la más linda de mi casa”. “Mi mami me ayuda a hacer las tareas y yo salgo a jugar o a la casa de mi abuela los domingos y allá me encuentro con mi papi quien me abraza y me consiente”. “Mi mami es muy cariñosa conmigo y se pone brava cuando mis tíos dicen groserías, ella les dice que me respeten a mí y a mis abuelitos, que si no les da pena”. “Mi papi juega conmigo con balones y carros, salimos al parque y al ciclovía, después llego a la casa de mis abuelitos y allí me dan regalos y juguetes”.

¿Cómo te relacionas con tus compañeros?

“Bien porque los respeto”. “Yo hago cosas pero sin culpa”. “A veces jugamos a un programa que nos gusta con mis amigos”. “Con mis amigos nos cuidamos en el salón y en los descansos y juegos”. “Con mis amigos a veces jugamos a videojuegos”. “Bien, con mis amigos jugamos a la máquina del tiempo”. “Bien, pero hay unos niños que son bruscos y cuando juegan no tienen

cuidado”. “Los niños no le hacen caso a la profesora, se ríen cuando alguien se equivoca o se cae”. “Yo juego con mis amigas y compartimos nuestros juguetes y lonchera”. “Bien, pero los niños no me dejan jugar en todos los partidos”. Bien, pero a veces peleamos con David porque no nos quiere dejar jugar”. “Yo le ayudo a mis amigos en las tareas y ellos me dejan jugar cuando quiero”. “Bien, yo juego con Danna en el pasamanos y en el parque de primaria”.

¿Te molesta que tus compañeros realicen actividades académicas y juegos sin ti?

“No me importa mucho, pero si mi grupo de amigos no me incluyera en sus actividades si me molestaría, porque no me dejaran estar con ellos”. “No me gusta que no me dejen participar, que me dejen por fuera de los juegos”. “No me gusta que no me dejen jugar, porque no tendría con quien jugar, cuando eso pasa, busco a alguien para jugar”. “Algunas niñas no me dejan jugar con sus muñecas, ellas son envidiosas conmigo”. “El otro día, estábamos haciendo un juego en danzas y Alejandro y otros niños no me dejaron participar con ellos, yo le dije a profesora”. “A mí no me gusta que no me dejen jugar con sus juguetes”. “A mí siempre me dejan jugar, pero a veces me regañan y se pone bravos conmigo”. “Yo juego con niños de otros cursos fútbol, ellos si me dejan jugar y me dejan tapar”.

¿Cómo es tu comportamiento con los profesores en las diferentes clases?

“Yo les hago caso y me porto bien”. “Soy juiciosa y mis profesores me felicitan porque no hablo en clase”. “El profesor de educación física me dice que no corra adelante del grupo, pero yo hago los ejercicios y corro”. “Yo me porto bien, pero algunos niños y niñas, no dejan escuchar lo que está diciendo la profesora”. “Es bueno, respeto a mis profesores”. “Muy bien y

con los profesores también”. “Bien, siempre hago caso”. “Muy Bien soy juicioso, no digo cosas malas”. “Yo me porto bien, pero Juliana me molesta y a veces peleamos, porque ella no me presta sus colores”. “A veces los profesores me regañan porque me pongo a jugar o hablar y me paro del pupitre”.

La diversidad de respuestas es interesante, pues muestra no solo la cotidianidad de la interacción, sino una concepción inicial acerca de la solidaridad, respeto, amistad entre otros valores, elementos que sin duda contribuyen al alcance progresivo de la sana convivencia. La percepción acerca del respeto es significativa, pues los niños asocian este valor con la ayuda a los demás, buen trato, cuidado de los objetos tanto los propios, como de los otros, escuchar a todos y respetar los acuerdos de orden y disciplina del salón de clase, además de no decir mentiras o palabras soeces y ser amable con todos.

La perspectiva sobre si se siente queridos y respetados por su familia, permite observar que la idea generalizada de estos niños es que si son apreciados y respetados por estas. Según manifiestan, los lazos de afecto son evidenciados y demostrados por sus padres, tíos y abuelos, lo que permite observar que existe un rol de la crianza compartido entre padres y abuelos frente al cuidado, educación y obligaciones.

Frente a la interacción y respeto por los otros (pares y docentes) que se observa en la convivencia, disciplina y atención por las clases, las manifestaciones de los estudiantes difieren de lo observado en el acompañamiento realizado al grupo. De acuerdo a las respuestas que los

niños dieron se puede pensar que es buena, pues parece que entendieran que es necesaria para el desarrollo de las clases, la interacción del grupo y el proceso de aprendizaje, pero aspectos críticos al momento de iniciar los talleres que se manifestaron son las dificultades comportamentales de respeto de los turnos, buen trato, autocuidado y cuidado de los otros coinciden con las afirmaciones de algunos estudiantes, quienes consideran que si hay dificultades frente al respeto de los otros y sus intereses .

Con relación a la pregunta ¿Te molesta que tus compañeros realicen actividades académicas y juegos sin ti? la mayoría de las respuestas denotan molestia cuando son excluidos de las actividades que organizan sus pares, aspecto que amerita la implementación de acciones que consoliden el trabajo en grupo, lazos de afectividad y en especial, el respeto por la diferencia desde el juego, pues es allí es donde se logra el establecimiento de un ambiente de aprendizaje lúdico acorde a la realidad del niño, así como comprender la importancia de vivenciar valores y aprender del y con el otro.

Estas consideraciones fueron fundamentales frente a la implementación de los talleres y de las actividades lúdico pedagógicas que se describe a continuación, debido a la excelente participación, motivación atención e interés mostrado por los niños al asistir a:

Vídeos de sensibilización frente al respeto y aceptación de las diferencias que les permitieron a los niños correlacionar las situaciones, contextos y experiencias desde la imaginación e interés que suscitan los cuentos infantiles, para este caso “el Rollo de Juan, respeto a las diferencias”, “Sneetches and the Beaches de Dr. Seuss” y “Cuerdas de Pedro Solís”, historias que

sensibilizaron en un primer momento al grupo y facilitaron la interacción con los niños frente al propósito de los talleres. Este espacio posibilitó que los estudiantes expresaran sus ideas sobre el respeto, sus vivencias sobre el cuidado y la diferencia de manera libre y desde luego, a partir de sus ideas y sentires en la cotidianidad del aula.

Las actividades lúdico-motrices son fundamentales para el desarrollo de habilidades y procesos de diversa índole en los niños, pues estas se constituyen en el escenario para el encuentro con los otros, la aceptación de aspectos de organización, creatividad, imaginación y goce. Al respecto Cremé y Plumier (2015), afianzan esta idea al considerar que:

Los juegos de movimiento constituyen la ocupación principal de los niños, así como un papel muy importante en su desarrollo físico, pues a través de estos pueden estimularse y adquirir mayor desarrollo en sus diferentes áreas como son psicomotriz, cognitiva y afectivo-social. Además el juego en los niños tiene propósitos educativos y también contribuye en el incremento de sus capacidades creadoras, por lo que es considerado un medio eficaz para el entendimiento. (Cremé y Paumier, 2015).

Sobre esta intención de entendimiento, se logró avanzar no solo en la ejecución de patrones básicos de movimiento y manipulativos, sino en la aceptación de aspectos fundamentales de organización, trabajo en equipo, autocuidado y cuidado de los otros que permitieron el reconocimiento de capacidades y habilidades presentes en todos los integrantes del grupo. Los niños y niñas manifestaron su gusto por la posibilidad de moverse y mostrar su equilibrio,

coordinación dinámica general, coordinación visomanual y visopédica, además reconocieron las habilidades, cualidades y capacidades en sí mismos y en sus compañeros, así como una intención por lograr desarrollar los diferentes ejercicios, juegos y metas de la mejor manera, mostrando habilidades cognitivas para la realización de las actividades relacionadas con la solución a problemas de movimiento, una actitud de goce y disposición para el trabajo colaborativo y la convivencia escolar.

Las carreas de observación a partir de pistas facilitaron no solo la implementación metodológica del descubrimiento guiado, sino el trabajo grupal y la interacción del grupo frente a la construcción de un gran rompecabezas de conceptos o valores, además de la interlocución con los niños, logrando establecer sus conocimientos sobre los mismos y observar que el grupo posee un adecuado conocimiento de estos. De acuerdo a esto se recomienda el desarrollo actividades lúdicas y de movimiento donde las y los niños vivencien dichos valores y de esta manera, los puedan comprender e interiorizar y vivenciar en su cotidianidad.

Las actividades lúdicas desarrolladas evidencian tanto la necesidad, como la importancia del trabajo interdisciplinar entre áreas frente a la búsqueda de actividades pedagógicas, implementación de estrategias metodológicas y didácticas y proyectos fundamentados en el goce lúdico, que permitan contribuir a minimizar la incidencia de problemáticas que afectan el trabajo en el aula y la convivencia escolar. Por otro lado, se hace manifiesta la importancia de actividades pedagógicas que apunten a la concienciación, vivencia y comprensión sobre el respeto y aceptación por las diferencias en los niños como un proceso continuo que permita

alcance de un mejor clima escolar, trabajo pedagógico y convivencia en el preescolar y la primaria a mediano plazo en la institución.

Finalmente, se debe acotar desde lo pedagógico, que la dimensión lúdica ofrece una amplia gama de exploración sobre alternativas de trabajo y resignificación del quehacer en el aula, pues contrario a lo que se piensa, las acciones planificadas desde el juego favorecen el desarrollo actitudinal de los niños, su creatividad y la posibilidad de expresar libremente sus inquietudes, gustos, anhelos, sueños y fantasías. El juego como expresión lúdica por excelencia, permite no solo el desarrollo de los procesos particulares de las áreas, en este caso la educación física y el preescolar, sino una comprensión de su magnitud y valor educativo, no es posible reducir su importancia a un simple medio didáctico, por el contrario, es una manifestación humana que denota elementos culturales, históricos, simbólicos, creativos, sensitivos, emocionales, psicológicos y cognitivos que dan cuenta de la complejidad e integralidad que constituye al sujeto de la educación, en este caso a los niños y niñas del grado transición quienes nos invitan a reflexionar sobre nuestra práctica, sentido de la educación e importancia del otro para la comprensión de la vida, sociedad y cultura, en palabras de Morín, “El juego no sólo es aprendizaje de tal o cual técnica, de tal o cual aptitud, de tal o cual saber-hacer. El juego es un aprendizaje de la naturaleza misma de la vida que está en juego con el azar”.

Lista de Referencias

- Jiménez, M, 2012. Pedagogía para el Autoaprendizaje. Fundación Universitaria los Libertadores. Vicerrectoría de Educación Virtual y Distancia 2015.
- Baquero, R, 1997. Vigotsky y el aprendizaje escolar. Colección dirigida por Mario Carretero, Catedrático de Psicología Cognitiva de la Universidad Autónoma de Madrid. Argentina 1997. Aique Grupo Editor S.A.
- Gómez L, Rodríguez R, y Yate, C, 2015. La lúdica como estrategia pedagógica para rescatar los valores del respeto, tolerancia, diálogo y honestidad, en la institución educativa Claraval Chuscales; sede Chuscales. Fundación Universitaria Los Libertadores. Vicerrectoría de Educación Virtual y a Distancia. Especialización en Pedagogía de la Lúdica. Bogotá, Colombia 2015.
- Mateo P, Ayala A, Pérez L y Gutiérrez R, 2002. Educar en Relación: Hacia la convivencia y el respeto. Propuesta Coeducativa para Educación Secundaria. Ayuntamiento de Zaragoza Área de Educación, Acción Social Delegación de Acción Social y Cooperación al Desarrollo.
- Mateo P, Ayala A, Pérez L y Gutiérrez R, 2002. Educar en Relación: Hacia la convivencia y el respeto. Propuesta Coeducativa para Educación Secundaria. Ayuntamiento de Zaragoza Área de Educación, Acción Social Delegación de Acción Social y Cooperación al Desarrollo.
- Skliar, C, 2005. Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación. Revista Educación y Pedagogía vol. XVII No. 41.

García N, Herrera A y Hoyos M, 2015. La lúdica como estrategia pedagógica para mejorar las relaciones interpersonales en los momentos de descanso con los estudiantes de los grados de pre escolar uno y primero uno de la institución educativa Vida para Todos del municipio de Medellín. Fundación Universitaria Los Libertadores. Vicerrectoría de Educación Virtual y a Distancia. Especialización en Pedagogía de la Lúdica. Medellín, 2015.

Meneses, M, Monge, M, 2002. El juego en los niños: enfoque teórico Educación, vol. 25, núm. 2, septiembre, 2001, pp. 113-124 Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica. Recuperado el 22 de agosto de 2016 desde <http://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>

Turrent, J y Villaseñor, M, 2009. Los niños y los otros. Dos estudios de caso acerca del imaginario y la diferencia. Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte. Recuperado en 20 de agosto de 2016 desde <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/1616/1060>.

Chaparro, C, 2015. Proyectos lúdico-pedagógicos para desarrollar la habilidad de la escucha. Fundación Universitaria los Libertadores. Especialización en pedagogía de la Lúdica. Recuperado el 27 de agosto de 2016 desde <http://repository.libertadores.edu.co/bitstream/11371/410/1/ChaparroAvellanedaCarmenAdriana.pdf>.

Slkiar, Carlos, 2005. Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación. Revista Educación y Pedagogía VOL. XVII No. 41. Recuperado el 20 de agosto de 2016 desde

<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaey/article/viewFile/6024/54>

[31](#)

Monje, Carlos, 2011. Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica.

Universidad Surcolombiana. Facultad de ciencias sociales y humanas. Programa de comunicación social y periodismo. Neiva, Huila, 2011. Recuperado el 10 de octubre de

2016 desde <https://carmonje.wikispaces.com/file/view/Monje+Carlos+Arturo+-+Gu%C3%ADa+did%C3%A1ctica+Metodolog%C3%ADa+de+la+investigaci%C3%B3n.pdf>

Infante, Raúl, 2009. Línea de Investigación Pedagogías, Didácticas e Infancias. Documento de fundamentación. Facultad de Ciencias de Educación, Bogotá 2009. Fundación Universitaria Los Libertadores.

Martínez, Luis, 2007. La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación. La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación. Perfiles libertadores - Institución Universitaria Los Libertadores
Recuperado el 18 de agosto de 2016 desde http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401121/diario_de_campo.pdf

Kawulich, Barbara, 2005. La observación participante como método de recolección de datos. FORUM. QUALITATIVE SOCIAL RESEARCH. Volumen 6, No. 2, Art. 43 Mayo 2005. Recuperado el 23 de septiembre de 2016 desde www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/download/466/999

Vargas, Ileana, 2011. La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. Revista CAES Vol.3I, No. 1, Año 2011 ISSN-1659-4703. Recuperado el 10 de septiembre de 2016 desde <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3945773>

Universidad del Llano. Concepto de taller. Recuperado el 12 de septiembre de 2016 desde

http://acreditacion.unillanos.edu.co/CapDocentes/contenidos/NESTOR%20BRAVO/Segunda%20Sesion/Concepto_taller.pdf

Vilchez, Nieves, 2007. Enseñanza de la Geometría con Utilización de Recursos Multimedia.

Aplicación a la primera etapa de educación básica. Universitat Rovira Y Virgili.

Recuperado el 22 de agosto de 2016 desde

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8928/914parteCAP6DesInv2.pdf;jsessionid=6E3362B0C142F28444ABCDE20073B88F?sequence=15>

Romero, Nelson, 2011. El rollo de Juan. Subido el 6 sept. 2011. Realizado por: Tecnólogos en

Comunicación Comercial N° 148530

BOUTIQUE CREATIVA AURORA.

Girardot-Cundinamarca. Recuperado el 15 de noviembre de 2016 desde

<https://www.youtube.com/watch?v=JaSWkEAXKR8>

Tardio, Eliana, 2014. El Mejor Cuento Infantil Para Hablar de Diversidad e Inclusión con los

Niños. Traducción adaptada del cuento de Dr. Seuss publicado el 1961. The Sneetches

on the Beaches. Recuperado el 10 de noviembre de 2016 desde

<https://www.youtube.com/watch?v=vaZtQmfpoSg>

Solis, Pedro, 2014. Cuerdas. Clip del cortometraje "Cuerdas" de Pedro Solís García con

subtítulos en inglés. Recuperado el 13 de noviembre de 2016 desde

<https://www.youtube.com/watch?v=mGK-MoDqNSQ>

Cremé, Hildegardis y Paumier, Katiana, 2015. Los juegos de movimiento, una necesidad de los

niños y niñas durante la etapa preescolar. Revista digital efdeportes. Recuperado el 08

de diciembre de 2016 desde <http://www.efdeportes.com/efd209/los-juegos-de-movimiento-durante-prescolar.htm>

Anexos.

Taller Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento. EXPRESATE: experiencias de goce, juego y movimiento sobre quien soy y cómo me perciben los demás. ¡Yo soy!

JUSTIFICACIÓN:

Los juegos, rondas y actividades psicomotrices se constituyen en medios para posibilitar la generación de un ambiente lúdico en el preescolar que posibilita desde la interacción entre pares, dar inicio al proceso de sensibilización sobre los conceptos de alteridad, respeto y reconocimiento de los otros y sus diferencias.

OBJETIVO:

Posibilitar la expresión de experiencias, anhelos y emociones particulares por parte de cada niño, como estrategia de sensibilización sobre la realidad personal y de los otros.

CONTENIDOS	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	EVALUACIÓN	RECURSOS
Mi nombre es...	Juego: “Ensalada de Frutas”.	Actividad lúdica de asociación donde cada niño se presentará haciendo un movimiento y estableciendo una relación frente a una fruta (dibujo) que estará pegada en el tablero del salón de psicomotricidad. Adicionalmente comentará quienes son su padres y si se siente apreciado y respetado por su familia.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Respeto y atención entre pares. Expresión de ideas, sentimientos y anhelos. Capacidad de asociación. Expresión corporal.	Salón psicomotricidad IPARM. Cartulina. Cinta pegante.
Él/Ella es ...	Juego de habilidades frente a patrones básicos de movimiento (saltar).	Salto evitando obstáculos hasta llegar al tablero donde los estudiantes identificarán la fruta que uno de sus compañeros haya seleccionado así como su nombre y algunas de sus características.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Estructuración de espacio y el tiempo, percepción, ajuste postural. Memoria y capacidad de asociación.	Salón psicomotricidad IPARM. Cartulina. Cinta pegante. Conos.
A mi compañero Jorge le gusta ...	Juego de habilidades frente a patrones básicos de movimiento (Gatear).	Por parejas, los niños gatearán hasta el tablero, donde identificarán las cualidades o rasgos de personalidad que allí aparecerán (dibujos), con las que cada niño comento en la actividad inicial.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Ajuste postural. Conciencia segmentaria. Coordinación dinámica general Memoria y capacidad de asociación.	Salón psicomotricidad IPARM. Cartulina. Cinta pegante. Colchonetas.

OBSERVACIONES

Debido al número de estudiantes y sus características, se requirió de dos clases para el desarrollo de estas actividades.

Taller Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento. EXPRÉSATE: experiencias de goce, juego y movimiento sobre quien soy y cómo me perciben los demás. ¡Soy hábil y capaz de..!

JUSTIFICACIÓN:

Las actividades lúdico-recreativas y psicomotrices les permiten a los niños de preescolar mostrar sus habilidades y capacidades frente al desarrollo del esquema corporal, ajuste postural y frente al desarrollo de patrones básicos, aspectos que contribuyen a afianzamiento de su imagen, autoestima y al reconocimiento de los otros.

OBJETIVO:

Posibilitar la expresión de habilidades, cualidades psicomotrices y capacidades que contribuyan al mejoramiento de la convivencia escolar y al reconocimiento de capacidades para Ser y Hacer en sí mismo y en los otros.

CONTENIDOS	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	EVALUACIÓN	RECURSOS
¡Puedo moverme de diferentes maneras!	Juegos de habilidad frente a patrones locomotrices básicos (Reptar, Gatear, Caminar y Saltar).	Actividad lúdica en la que los niños realizarán a través de una pista de colchonetas diferentes tipos de desplazamientos (reptar, gatear, caminar y saltar) que permitirán mejorar su coordinación dinámica general, esquema corporal, ajuste postural, así como el reconocimiento de sus habilidades por parte de sus pares y docentes.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Lic. Gustavo Ocampo Mosquera y Lic. Guillermo Escobar Aldana.	Participación activa. Respeto por los turnos de participación. Respeto y camaradería entre pares.	Salón psicomotricidad. Cancha interna de fútbol. Colchonetas.
¡Soy capaz de lanzar!	Juego de habilidades frente a patrones básicos de movimiento (Lanzar).	Por parejas y tríos, los niños jugaran tiro al blanco con dardos y bolos a diferentes distancias. Lanzamientos de pelotas pequeñas y aligeradas a diferentes objetos. Lanzamiento con dardos intentando romper algunas bombas.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Lic. Gustavo Ocampo Mosquera y Lic. Guillermo Escobar Aldana	Estructuración de espacio y el tiempo. Percepción ajuste postural. Respeto y camaradería.	Salón psicomotricidad IPARM. Lianas y dardos. Pelotas y balones.
¡Soy rápido (a) y habilidoso (a)!	Juego de habilidades frente a patrones básicos de movimiento (Correr). Reconocimiento de habilidades.	Por parejas y/o tríos, los niños correrán de un punto a otro, realizando algunas acciones de dominio de elementos (patrones manipulativos), desplazamientos de velocidad y diferentes formas de desplazamiento. Reflexión de reconocimiento entre pares sobre sus habilidades y destrezas.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Lic. Gustavo Ocampo Mosquera y Lic. Guillermo Escobar Aldana.	Ajuste postural. Coordinación dinámica general. Respeto y camaradería. Participación activa.	Salón psicomotricidad IPARM. Cartulina. Cinta pegante. Colchonetas.

OBSERVACIONES

Taller Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento. EXPRESATE: experiencias de goce, juego y movimiento sobre quien soy y cómo me perciben los demás. ¡Confío en ti, porque sé que me cuidas!

JUSTIFICACIÓN:

Las actividades lúdico-recreativas y psicomotrices les permiten a los niños de preescolar afianzar sus habilidades perceptivas y patrones básicos, así como el establecimiento de un lazo de confianza en los niños, reconocer la importancia de los otros, establecer vínculos de cooperación y consolidar la interacción entre pares.

OBJETIVO:

Posibilitar la expresión de habilidades, cualidades psicomotrices y capacidades que contribuyan al mejoramiento de la convivencia escolar y al reconocimiento de capacidades para Ser y Hacer en sí mismo y en los otros.

CONTENIDOS	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	EVALUACIÓN	RECURSOS
¡Percibo mi entorno!	Juegos de habilidades perceptivas.	Actividad lúdica en la que los niños por parejas (uno con los ojos vendados y otros que servirá de lazarillo) realizarán una serie de actividades de discriminación auditiva, gustativa y sensitiva que les permitan afianzar su desarrollo psicomotriz a través de la degustación y contacto con diferentes sabores, texturas (arena, plastilina, harina) y superficies.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Lic. Gustavo Ocampo Mosquera y Lic. Guillermo Escobar Aldana.	Participación activa. Camaradería entre pares. Cuidado del otro. Atención.	Cancha interna de fútbol IPARM. Sillas, mesas y recipientes. Frutas. Texturas.
¡Reconozco a mis compañeros!	Juego de habilidades frente a patrones básicos manipulativos.	Por parejas y tríos, los niños realizarán actividades relacionadas con la modelación, corte y elaboración de formas, figuras de acuerdo a diferentes imágenes que los docentes le presenten. Cada grupo debe expresar a través de movimientos o gestos algunas de las características de los mismos.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Lic. Gustavo Ocampo Mosquera y Lic. Guillermo Escobar Aldana	Coordinación visomanual. Trabajo en equipo. Creatividad. Imaginación. Expresión.	Salón. Figuras de cartulina. Plastilina. Fichas de psicomotricidad. Colbon. Papel.
¡Confío en mis compañeros y profesores!	Juego Kinestésicos. Reconocimiento de habilidades.	Por parejas y/o tríos, uno de los niños (vendado) recorrerá la cancha de fútbol sorteando una serie de obstáculos solo con las indicaciones de sus compañeros. Cada uno de los integrantes realizará esta actividad (relevos). Reflexión de reconocimiento entre pares sobre sus habilidades y destrezas.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Lic. Gustavo Ocampo Mosquera y Lic. Guillermo Escobar Aldana.	Cuidado del otro. Respeto y camaradería. Participación activa. Atención.	Salón psicomotricidad IPARM. Cartulina. Cinta pegante. Colchonetas.

OBSERVACIONES

**Taller Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento. CONÓCETE:
Experiencias de goce, juego y movimiento desde el encuentro con los otros. ¡Te reconozco y te aprecio!**

JUSTIFICACIÓN:

Las actividades lúdicas ayudan al proceso afectivo, social, físico; ofreciendo una posibilidad de encuentro y descubrimiento que permitan articular experiencias, actividades y vivencias para apoyar un buen desempeño en el trabajo de equipo dentro y fuera del aula.

OBJETIVO:

Crear un ambiente de aprendizaje en el que los niños consigan aprender un poco más sobre lo que piensan sus compañeros, sus valores, sus habilidades y sus capacidades personales.

CONTENIDOS	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	EVALUACIÓN	RECURSOS
¿En que nos parecemos?	Juego de similitudes y diferencias.	Se distribuye a los niños por parejas preferiblemente de niños y niñas. Se les da tres minutos para describir el mayor número de similitudes entre ellos. Y posteriormente tres minutos para encontrar las diferencias.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Respeto y atención a la participación de pares. Reconocer al otro y aceptarlo tal y como es	Aula de clase IPARM. Tablero Tapete
¿Cómo somos?	Así soy yo	Se divide el grupo en parejas. A cada pareja se le entrega un trozo de papel periódico del tamaño de su cuerpo y se le pide a uno de los niños que se acueste sobre el papel y el compañero debe dibujar su silueta. Luego se cambia el papel y se completa la silueta con las características de cada uno. Al final cada persona relata una pequeña historia de su personaje.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Fortalecer la autoestima, el control de su cuerpo. Aprender la responsabilidad y el sentido de cooperación.	Aula de clase del IPARM Papel periódico Marcadores.
¿Por qué nos necesitamos?	Juego de la Cadena	Se escoge un niño que inicie la cadena, quien debe alcanzar a un compañero dándose la mano y continuar, cuando alcance al tercero se dan la mano y los tres continúan de la mano y así sucesivamente hasta que estén todos en la cadena.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Fomentar la cooperación para trabajar en equipo. Favorecer la participación y el disfrute de la actividad.	Cancha de futbol del IPARM

OBSERVACIONES

Algunas de estas actividades requirieron de varias sesiones, debido a la cantidad de estudiantes y la importancia sobre la participación total del grupo en las mismas.

Taller Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento.
CONÓCETE: experiencias de goce, juego y movimiento desde el encuentro con los otros. “Me gusta trabajar contigo”

JUSTIFICACIÓN:

Con algunas actividades lúdico-recreativas se busca que los niños puedan mostrar sus capacidades frente al alcance de una meta, a partir de sus patrones básicos de movimiento.

OBJETIVO:

Sentir gusto, estimulación y respeto por participar de manera cooperada con los demás integrantes del grupo.

CONTENIDOS	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	EVALUACION	RECURSOS
¿Cómo me divierto?	Juego “la casa se quema”.	Se delimita un espacio de juego, cada participante en un sitio diferente: una esquina, un rincón, una columna que será la casa. Se escoge un participante que pasara al centro, este jugador no tendrá casa propia. Cuando este jugador dice ¡la casa se quema! todos deben salir a cambiar de ubicación y es cuando el jugador del centro aprovecha para ubicarse en una casa. El nuevo jugador que se quede sin espacio ocupara el lugar del centro y mediante el grito ubicara una casa.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Organización del grupo frente al juego. Aceptación de las reglas de juego.	Parque del IPARM
Acepto ganar o perder	Los dos amigos	Se organiza un círculo con la totalidad de los integrantes del grupo. Un niño coge una pelota y se le entrega otra pelota a otro niño que se encuentre alejado del primero. Las dos pelotas representan dos amigos que no se quieren encontrar. El jugador que inicia la ronda entrega la pelota al lado izquierdo o derecho evitando que le lleguen las dos a sus manos, no se pueden lanzar y aquel que quede con las dos pelotas en sus manos sale del juego. La idea es quedar la menor cantidad de jugadores.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Atención, coordinación, respeto por las reglas de juego, tolerancia, comunicación.	Cancha de fútbol primaria IPARM Pelotas
Me divierto y disfruto los momentos contigo	Color, color....	Dentro del grupo se escoge un jugador pare que sea quien coge a sus compañeros, este antes de perseguir a los demás dice en voz alta “color, color azul” o cualquier otro color todos los demás correrán a buscar algo que tenga el color indicado para no ser cogidos y al que sea cogido reemplaza a coger y anunciar un nuevo color.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Atención, escucha, respeto por las pautas del juego y hacia sus compañeros.	Patio del IPARM

OBSERVACIONES

Estas actividades se realizan buscando una mayor aceptación por el otro.

Taller Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento.
CONÓCETE: experiencias de goce, juego y movimiento desde el encuentro con los otros. “Tú y yo somos muy importantes”

JUSTIFICACIÓN:

Los niños aprenden acerca de sí mismos y de los demás mediante las prácticas diarias de juego. Es necesario hacer todo lo que este de nuestra parte para fomentar estas actividades que les permiten vincularse con los demás de una manera respetuosa y asertiva.

OBJETIVO:

Aprender a conocerse a sí mismo y a los demás, teniendo un mejor control sobre sus emociones y reacciones.

CONTENIDOS	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	EVALUACION	RECURSOS
¡Nos necesitamos para lograr nuestra meta!	Carrera con limones	Se ubican los niños por parejas y se colocan en la salida sosteniendo un limón frente con frente. Deben dirigirse a la meta evitando se caiga el limón. Gana la pareja que llegue a la meta con el limón en el lugar designado desde el inicio.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Trabajo en equipo. Comunicación Organización	Parque IPARM Limones
¡Juntos lo vamos a lograr!	La casita de los números.	Se realiza una cuadrícula en las mesas y se ubica cinco mesas de a cuatro participantes. Se da un número del 0 a 50 y los niños con fichas de conteo realizan descomposición de números de diversas formas. Gana la mesa que realice más rápidamente la descomposición de los mismos y de diversas formas.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Ingenio Comunicación Respeto por el otro Organización Trabajo en equipo	Salón de clase Mesas de trabajo Cinta de enmascarar Fichas de conteo Tablero
¡Somos importantes!	Carrera de números-	Se organizan diferentes pistas para lograr ubicar las fichas de un rompecabezas sobre valores, estas fichas están distribuidas por varios sitios del colegio la tarea es encontrarlas y armar los rompecabezas.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Trabajo en equipo Respeto por los demás Organización	Instalaciones del IPARM Fichas de rompecabezas Aula de clase Mesas de trabajo

OBSERVACIONES

Estas actividades se llevaron a cabo durante los periodos escolares con la totalidad de los niños del grupo.

Taller Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento. SIÉNTETE: Ponerse en el papel de mi compañero, es sentirme en él. ¡Creo contigo!

JUSTIFICACIÓN:

Los juegos, rondas y actividades psicomotrices se constituyen en medios que buscan facilitar el reconocimiento del otro, la interacción y trabajo en equipo del grupo y así continuar consolidando la convivencia y respeto por las diferencias.

OBJETIVO:

Generar un ambiente lúdico de aprendizaje que se constituya en un espacio para encontrar nexos, intereses y gustos que permitan consolidar lazos de interacción y trabajo colaborativo.

CONTENIDOS	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	EVALUACIÓN	RECURSOS
¡Nos gusta lo mismo!	Modelando mi mundo.	Se les preguntará a los niños sobre sus gustos e intereses y se elaborará una lista en el tablero a fin de determinar cuáles son los cuatro (4) juguetes, personajes, comidas y animales que más les gusta. Después se les pedirá que realicen cuatro (4) grupos, los cuales modelaran con la ayuda de plastilina de varios colores, dichos gustos e intereses. Los niños contarán con el tiempo necesario para que elaboren estas figuras. Posteriormente cada grupo comentará los rasgos, características, valores, cualidades, sensaciones y fortalezas que identifican a dichas personas, comidas, animales y juguetes y la importancia que tiene para ellos.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Percepción. Coordinación visomanual. Trabajo en equipo. Respeto por el uso de la palabra. Cuidado de los materiales y aula. Creatividad. Expresión artística.	Salón Psicomotricidad IPARM. Tablero. Marcadores. Borrador Cinta pegante. Cartulina. Papel periódico.
¡A ti y mi nos gustaría ser...!	El baúl de la Imaginación.	Se dispondrá en el salón un baúl con prendas de vestir, disfraces, accesorios y objetos relacionados con profesiones y se le pedirá a los niños que por grupos dialoguen sobre aquellas que les parece más importantes. Después se les pedirá que hagan una imitación de dichas actividades, a partir de lo que conversaron y lo que ven en su cotidianidad.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Expresión corporal. Trabajo en equipo. Creatividad,	Salón Psicomotricidad IPARM. Baúl. Disfraces. Accesorios, Objetos.

OBSERVACIONES

Taller Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento. SIÉNTETE: Ponerse en el papel de mi compañero, es sentirme en él. ¡Coincido contigo!

JUSTIFICACIÓN:

Los juegos, rondas y actividades psicomotrices se constituyen en medios que buscan facilitar el reconocimiento con el otro, la interacción y trabajo en equipo del grupo y así continuar consolidando la convivencia y respeto por las diferencias.

OBJETIVO:

Consolidar un ambiente lúdico de aprendizaje que potencie el reconocimiento de capacidades, virtudes y valores entre pares.

CONTENIDOS	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	EVALUACIÓN	RECURSOS
¡Reconozco tus Valores!	Juego la cola de los valores. Mejoramiento patrones básicos locomotrices	Juego por grupos donde se asignarán colas (valores). Posteriormente uno de las cinco (5) grupos perseguirá durante un minuto a los demás. Una vez termine el tiempo el grupo que capturo las colas, realizará una dramatización sobre las situaciones que se dan en el salón, relacionadas con estos valores.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Expresión de ideas, sentimientos y anhelos. Cuidado de los otros y de sí mismo.	Cancha IPARM. Cartulina. Marcadores. Reloj. Estudiantes. Docentes.
¡Juguemos en equipo!	Juego Gavilán Pollero. Afianzamiento del esquema corporal, coordinación dinámica.	Se conforman grupos de cinco (5) estudiantes, que se tomaran de la cintura. Luego se designa un (1) estudiante de cada grupo que tendrá como objetivo tocar al último de los niños de cada grupo. El primero de cada uno de estos grupos evitará que esto suceda. Se realizarán varios intentos para que todos los niños participen en los diferentes roles.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Estructuración de espacio y el tiempo, percepción, ajuste postural. Trabajo en equipo.	Cancha Interna de Fútbol IPARM. Conos. Estudiantes. Docentes.
¡Dancemos juntos!	Danza colaborativa Debajo de un Botón.	Actividad de expresión corporal en la que los niños organizados en cuatro (4) grupos, realizaran colaborativamente una coreografía de cuatro (4) pasos, donde se desplacen en diferentes direcciones utilizando los pies y las manos. Estos grupos contarán con el tiempo necesario para crear su secuencia.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Ajuste Postural. Conciencia Segmentaria. Coordinación Dinámica General. Creatividad.	Salón IPARM. Equipo de Sonido. Estudiantes. Docentes.

OBSERVACIONES

Taller Estrategia lúdica para el reconocimiento del otro en el preescolar desde el goce, juego y movimiento. SIÉNTETE: Experiencias de goce, juego y movimiento desde el encuentro con los otros. ¡Jugando nos reconocemos!

JUSTIFICACIÓN:

Los juegos, rondas y actividades psicomotrices se constituyen en medios que buscan facilitar el reconocimiento con el otro, la interacción y trabajo en equipo del grupo y así continuar consolidando la convivencia y respeto por las diferencias.

OBJETIVO:

Generar un ambiente lúdico de aprendizaje que se constituya en un espacio de confianza para dialogar sobre aquellas acciones, actividades, gustos y actitudes que nos unen desde el aprecio, el cuidado y respeto.

CONTENIDOS	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	RESPONSABLES	EVALUACIÓN	RECURSOS
¡Expresemos nuestras ideas y saberes!	Zoológico de Habilidades Psicomotrices.	Cada niño debe proponer diferentes formas de desplazamiento imitando animales que le permita llegar de un extremo al otro de la cancha de mini fútbol. Esta acción debe ser realizada por los demás niños, hasta que todos hayan participado.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Respeto entre pares. Expresión de ideas. Esquema corporal. Creatividad. Trabajo en equipo.	Salón Psicomotricidad IPARM. Cartulina. Cinta pegante.
¡Reconozco tus habilidades y tú las mías!	Pista de Patrones Básicos Locomotrices.	Por grupos los niños se desplazarán de un lugar al otro de la mini cancha de fútbol, ejecutado un movimiento diferente al de su compañero que debe ser creativo. (Gatear, caminar, correr, saltar en diferentes direcciones y apoyos).	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Estructuración de espacio y el tiempo. Percepción. Ajuste postural. Creatividad. Respeto.	Salón Psicomotricidad IPARM. Cartulina. Cinta pegante. Conos.
¡Somos fuertes, creativos e inteligentes!	Gimcana de Habilidades Psicomotrices.	Cada niño sorteara una prueba de obstáculos como aros, bastones, cuerdas, colchonetas, fechas de matrogimnásticas, donde utilizará una habilidad o patrón de movimiento para llegar de un punto al otro de la cancha de mini fútbol. Luego se desplazará con transportando dos pelotas a través de un túnel de aros.	Lic. Magda Patricia Romero Ruíz, Gustavo Ocampo Mosquera y Guillermo Escobar Aldana.	Ajuste postural. Conciencia segmentaria. Coordinación dinámica general Creatividad.	Salón psicomotricidad IPARM. Cartulina. Cinta pegante. Colchonetas.

OBSERVACIONES

El desarrollo de este taller implicó dos sesiones de clase a fin de realizar la respectiva retroalimentación desde la expresión de ideas, anhelos y vivencias que surgieron de su participación en estas actividades favoreciendo así, su autoreconocimiento y el de los otros.

INSTRUMENTO DE RETROALIMENTACIÓN TALLER LÚDICO: UNA ESTRATEGIA PARA RECONOCIMIENTO DEL OTRO EN EL PRESCOLAR DESDE EL GOCE, EL JUEGO Y EL MOVIMIENTO

Este taller es una estrategia que favorece la adquisición de un conocimiento y/o la vivencia de una experiencia significativa al punto de constituir un escenario de aprendizaje donde los participantes aprenden haciendo y dinamizando sus procesos comunicativos, emocionales, cognitivos desde la interacción. El propósito de esta actividad es favorecer la convivencia, respeto y reconocimiento entre pares, por esta razón es fundamental conocer a través de algunas premisas que ideas y percepciones tienen del interacción en el aula y con sus docentes.

Premisas.

Los niños de transición B se encuentran entre las edades de 5 a 6 años, el grupo se destaca por la motivación para llevar a cabo las actividades propuestas y así mismo por los aportes que realizan a los temas propuestos dentro del aula de clase. De acuerdo a esta situación se indagará a los niños y niñas sobre las siguientes inquietudes:

1. ¿Para ti que es respeto?
2. ¿Sientes que tu familia te quiere y respeta?
3. ¿Cómo te relacionas con tus compañeros?
4. ¿Te molesta que tus compañeros realicen actividades académicas y juegos sin ti?
5. ¿Cómo es tu comportamiento con los profesores en las diferentes clases?
